

The Long View

Revista Trimestral



Volumen 6 – Número 4 - Diciembre 2024 / Jumada II 1446

ISSN 2753-3972 Precio de venta: £5



Desafiando la Deshumanización: Reconociendo y Rectificando las Ideologías del Odio



Denijal Jegić

De como los medios de comunicación fabrican el consentimiento para el genocidio en Líbano

Arzu Merali

Con los ojos bien abiertos y desprevenidos: La sociedad civil, los medios y los fracasos políticos en tiempos de genocidio

David Miller

¿Cómo desionizamos las escuelas británicas?

João Silva Jordão

El Estado israelí es un Gólem-Genocida Tenemos que desmoralizarlo y desmantelarlo pacíficamente

In the Name of Allah, the Most Beneficent, the Most Merciful

Contents:

3

Denijal Jević

De como los medios de comunicación fabrican el consentimiento para el genocidio en Líbano

6

Arzu Merali

Con los ojos bien abiertos y desprevenidos: La sociedad civil, los medios y los fracasos políticos en tiempos de genocidio

11

David Miller

¿Cómo desionizamos las escuelas británicas?

16

João Silva Jordão

El Estado israelí es un Gólem-Gueto-Genocida. Tenemos que desmoralizarlo y desmantelarlo pacíficamente

The Long View

Quarterly Magazine



Editoras:

**Faisal Bodi y
Arzu Merali**

The Long View es un proyecto y una publicación de la Comisión Islámica de Derechos Humanos (IHRC).
(una sociedad limitada no 04716690).

W <http://www.ihrc.org.uk/thelongview/>
E info@ihrc.org
Tel +44 20 8904 4222

Todas las opiniones expresadas en la revista pertenecen a los autores y no representan los puntos de vista o creencias de IHRC.

Imagen de portada de St. Parastoo,
(c) el artista e IHRC..

A veces, en lo más profundo de un monólogo desesperado, me pregunto cómo puede el mundo quedarse de brazos cruzados y permitir que continúe la masacre en vivo de seres humanos. Con el genocidio en Gaza ya bien entrado en su segundo año, es razonable cuestionar por qué un mundo que declaró "Nunca Más" después del Holocausto puede quedarse de brazos cruzados mientras otro se desarrolla, y es transmitido en directo ante sus propios ojos.

Las razones para que esto ocurra son múltiples, pero una de las claves es el éxito con el que los poderes que realizan, ayudan y fomentan el genocidio han generado narrativas para el consumo público que buscan justificar su barbarie. Desde el principio, Israel y sus cómplices han buscado legitimidad tanto de sus propias poblaciones como de las externas presentando a los palestinos como subhumanos y, por lo tanto, como no dignos de ser tratados con estándares humanos. Junto a estos van las negaciones, las confusiones y las tergiversaciones habituales que se han convertido en un fenómeno familiar en el interminable catálogo de atrocidades cometidas por el mundo occidental.

El ensayo inicial de este número del The Long View, escrito por **Denijal Jević**, presenta las diferentes formas en las que estas justificaciones también se están implementando actualmente en Líbano luego de la incursión del estado sionista en esa nación. Jević ilustra cómo, mediante su leal colaborador, los medios masivos de comunicación, los genocidas y sus aliados están empleando diversos aparatos para hacer digerible el bombardeo desproporcionado e indiscriminado de escuelas, hospitales, mezquitas y zonas residenciales. Desde la adaptación del lenguaje, la omisión, la culpabilidad hacia la víctima, hasta deshumanizarlos y distorsionarlos, evidencia cómo los medios de comunicación juegan un papel crucial en la construcción de la opinión pública para procesar lo inimaginable.

Por supuesto, no todos se tragan la versión oficial y para aquellos que ven a través de la fachada y buscan responder al llamado de su conciencia para desafiar el genocidio, es necesaria otra capa de represión. Así que encontramos a los estados genocidas recurriendo a medidas cada vez más represivas contra los manifestantes y activistas para evitar que su complicidad sea expuesta y rechazada.

En nuestro segundo artículo, **Arzu Merali** expone cómo Alemania, imponiendo un enfoque de tolerancia casi cero hacia las actividades anti-Israel, ha sido la mayor culpable. De hecho, en ningún otro lugar se ha expuesto más la vacuidad de la afirmación occidental de ser el ejemplo del derecho humano fundamental de la libertad de expresión que en la tierra del Holocausto nazi. Aquí, los manifestantes y activistas han sido demonizados y brutalizados en un grado no visto en tiempos recientes en Occidente, principalmente porque un sistema político plagado de islamofobia considera los derechos palestinos como una causa musulmana y, por lo tanto, ilegítima.

El deslizamiento autoritario de Berlín ha sido reflejado en menor medida por Gran Bretaña, donde el establecimiento político es igualmente islamófobo e inquebrantablemente invierte en la supervivencia de Israel como el hombre fuerte de Occidente en el Medio Oriente, pero donde también el movimiento anti-Israel ha interiorizado las líneas rojas establecidas por

sus rivales.

Una de esas líneas rojas es la relativa inmunidad que, especialmente por grandes sectores de la izquierda, se ha otorgado hasta ahora al sionismo como ideología, ya sea porque todavía creen en la ficción de un socialismo impulsado por un asentamiento no violento de Israel o porque no quieren alienar a los sionistas y centristas dentro del movimiento más amplio contra el racismo.

El genocidio en Gaza ha hecho estallar la contradicción que existe en este matrimonio de conveniencia. Ser condescendiente o complaciente con el sionismo es contraproducente. Se legitima el sionismo al admitir que en el fondo un proyecto colonial racista contiene algunas características redentoras. Cada vez más voces piden una ruptura total con todos los sionistas y, más allá de eso, la des-sionización de la política, la economía y la sociedad.

Entre ellos, el más destacado es el profesor **David Miller**, quien sentó un precedente para la libertad de expresión en febrero de 2024, cuando ganó en un tribunal laboral contra la Universidad de Bristol, la cual le había despedido tras denuncias falsas de antisemitismo por parte de organizaciones y estudiantes sionistas. El fallo del tribunal estableció que el anti-sionismo era una creencia legítima y, por lo tanto, protegida, dando un impulso a los activistas por la justicia pro-Palestina que se habían mostrado reacios a confrontar abiertamente al sionismo por miedo a ser acusados de odio hacia los judíos. En su artículo para The Long View, el profesor Miller propone cómo podríamos desionizar las escuelas británicas, las cuales considera un caldo de cultivo para las opiniones genocidas y racistas proisraelíes.

Si desafiar las creencias fundamentales del sionismo es clave para desafiar a Israel, entonces también debemos confrontar las ideas que unen a los sionistas con el mismo concepto de Israel, argumenta **João Silva Jordão** en el ensayo final de esta edición. Según Jordão, Israel ha sido vendido a la comunidad judía mundial como "simultáneamente un hogar, un representante y un vehículo para el pueblo judío y los valores judíos."

Pero a medida que el estado sionista es atacado en múltiples frentes, militar, económico, político y legal, y continúa llevando a cabo un genocidio en nombre del judaísmo, esta narrativa está siendo cada vez más cuestionada por los propios judíos. Y, "si Israel ya no es visto como apoyado por los judíos, ni como representante del judaísmo, ni mucho menos como un refugio seguro para los judíos, entonces podría enfrentar un futuro más humillante que la derrota militar: podría ser derrocado como un fraude a punto de desmoronarse bajo el peso de sus propias contradicciones subyacentes," dice Jordão.

Mientras que nuestras diferentes luchas para acabar con el genocidio deben continuar con toda la fuerza y el ritmo, también es imprescindible planificar los efectos posteriores una vez que esto haya terminado. Para ello, debemos aprender algunas lecciones difíciles reconociendo los repetidos errores cometidos en los movimientos de solidaridad y defensa. Debemos planificar la des-sionización, así como Europa (con lo que parece no ser un éxito efímero) planificó la des-nazificación. Estos ensayos son una pequeña contribución a ese futuro. Por favor, ayuden a correr la voz.

Únase a la conversación enviándonos un correo electrónico a info@ihrc.org, o a través de nuestro **twitter @ihrc**, también puedes encontrarnos en **Facebook**. Grabamos podcasts y videos bajo el nombre de **The Long View Conversations**, allí se analizan los problemas más profundos planteados por múltiples ensayos con algunos de nuestros autores. Igualmente puede encontrarlos en www.ihrc.org.uk/video-multimedia/. Grabamos algunos de nuestros ensayos para que pueda escucharlos mientras viaja. Encuéntralos en la misma sección.

De como los medios de comunicación fabrican el consentimiento para el genocidio en el Líbano

En este estudio de los contextos coloniales y de las atrocidades israelíes respaldadas por Estados Unidos en Asia Occidental, **Denijal Jević** analiza las narrativas de culpabilización de las víctimas empleadas por los actores mediáticos para justificar la extensión del genocidio en Líbano.

Mientras el régimen israelí continúa cometiendo crímenes indescriptibles en su genocidio contra la población palestina en Gaza, en las últimas semanas ha intensificado su guerra contra Líbano, además de sus hostilidades contra Irán, Siria y Yemen. La guerra implacable y sádica de Israel contra Líbano sigue un enfoque similar al de su genocidio en Gaza. El régimen israelí está bombardeando a civiles e infraestructura civil, esparciendo muerte y destrucción en su intento de conquista colonizadora. El esfuerzo israelí por confrontar la resistencia libanesa y hacer que al menos partes del país sean inhabitables, ha recibido un considerable apoyo de las élites políticas occidentales, así como de los medios de comunicación convencionales. Al igual que en Gaza, los medios de comunicación corporativos han contribuido a la fabricación del consentimiento para el genocidio en Líbano.

Genocidio y Conquista: colonialismo de asentamiento

El movimiento de resistencia libanés Hezbolá intervino en el genocidio israelí en Palestina en octubre de 2023 y había llevado a cabo durante meses operaciones de resistencia dirigidas a la infraestructura militar israelí, con el fin de involucrar al ejército israelí en el norte de Palestina ocupada y así reducir la presión sobre el pueblo palestino que está siendo asesinado bajo el bloqueo israelí. Aunque la fabricada narrativa colonialista presenta el 7 de octubre como el punto de partida de la guerra, la operación de Hamás se llevó a cabo en el contexto de una ocupación militar israelí ilegal en curso y el bloqueo de Palestina, así como de más de un siglo de colonialismo sionista. El Líbano e Israel han permanecido en estado de guerra desde la violenta proclamación de ese Estado de Israel durante la Nakba en 1948, cuando "Israel" lanzó sus primeros ataques contra civiles en el sur del Líbano.

La actual guerra israelí contra el Líbano es, por lo tanto, una continuación de la expansión colonial sionista. Desde la proclamación del estado de Israel en 1948, el régimen ha invadido el Líbano en numerosas ocasiones y ha aterrorizado el sur del Líbano durante una brutal ocupación militar. La presencia israelí en el Líbano se ha caracterizado por crímenes de guerra, masacres, muerte y destrucción. La actual campaña de terror de Israel contra el Líbano representa un intento de debilitar al movimiento de resistencia libanés Hezbolá, principalmente debido a la intervención de

Hezbolá contra el genocidio y en solidaridad con el pueblo de Gaza ante la ausencia de cualquier respuesta de la comunidad internacional.

Convertir Beirut en Gaza

Desde la escalada sin precedentes del genocidio en Gaza el año pasado, el régimen israelí ha intensificado sus fantasías genocidas hacia el Líbano, proclamadas repetidamente por miembros del régimen en años anteriores y que, de hecho, abarcan la historia de la comunicación colonial del régimen. Tras las declaraciones de que Israel enviaría al Líbano de vuelta a la Edad de Piedra y destruiría su infraestructura civil, el régimen de Netanyahu amenazó en los últimos meses con convertir Beirut en Gaza.

En las iteraciones actuales del discurso genocida contra el Líbano – un discurso que precede la aparición de Hezbolá – el régimen está vinculando sus amenazas contra la población civil del Líbano con sus ataques contra el movimiento de resistencia libanés, a quienes el régimen y sus partidarios occidentales han designado como una organización "terrorista". El régimen israelí está llevando a cabo una guerra psicológica. Similar a sus mentiras sobre Hamás en Gaza, el régimen israelí está fabricando acusaciones para aterrorizar al Líbano, afirmando que Hezbolá estaba escondiendo armas en hogares civiles y debajo de hospitales, mientras el régimen continúa bombardeando indiscriminadamente a la gente. De hecho, la fantasía sionista de que las casas libanesas se utilizan como fábricas de misiles, almacenes de armas y lanzadores de cohetes no es nueva. El régimen israelí está reciclando actualmente sus propias justificaciones genocidas que ha utilizado durante décadas.

Terrorismo israelí y resistencia libanesa

El objetivo del régimen israelí con Hezbolá es, de hecho, parte de su conquista genocida. En su conquista colonizadora, el colonizador elimina todo lo que se interpone en su camino. El proyecto israelí nunca ha declarado sus fronteras y ha incluido al menos partes del Líbano en las visiones sionistas de un Gran Israel.

Desde su surgimiento, en respuesta a la ocupación israelí del Líbano, como un movimiento popular de resistencia y liberación en la década de 1980, Hezbolá se ha convertido

sin duda, en el movimiento de resistencia armada más poderoso del mundo. Los esfuerzos para debilitar a Hezbolá han sido abundantes. La guerra israelí respaldada por Estados Unidos en Líbano en 2006, la continua presión económica y diplomática contra Hezbolá y Líbano por parte de los proxys estadounidenses en Europa y la región árabe, la incitación en los medios libaneses respaldados por Arabia Saudita, y los esfuerzos del poder blando a través del complejo industrial de ONG en el Líbano, caracterizado por la potente influencia del gobierno alemán, representan esfuerzos concertados para influir en la opinión pública en el Líbano contra Hezbolá, y para dividir políticamente a la población libanesa dentro de un discurso imperialista que establece una dicotomía entre la supuesta civilización occidental, la democracia y los derechos humanos por un lado, y un movimiento islamista alineado con Irán por el otro.

Estos esfuerzos han fracasado. No solo es Hezbolá un movimiento de resistencia armada que ha protegido al Líbano contra las agresiones e incursiones israelíes y takfiríes en el Líbano, sino que también es un partido político democráticamente elegido que, en las últimas elecciones parlamentarias, obtuvo el mayor número de votos. Hezbolá también es una organización socioeconómica que proporciona infraestructura social y bienestar a una parte significativa de la población del Líbano. Es parte del pueblo libanés y continúa representando la resistencia contra la agresión colonialista-imperialista contra dicho país.

Los asesinatos israelíes de líderes de la resistencia, incluido el martirio de Sayyed Hassan Nasrallah, no solo fracasaron en debilitar a Hezbolá, sino que sirvieron como una clara reiteración del continuo compromiso del pueblo con la resistencia. Israel no puede eliminar la conexión del pueblo con su tierra. Confrontado con otro intento fallido de invadir el Líbano a través de su frontera sur debido a la fuerza de Hezbolá, el régimen israelí ha continuado escalando su terrorismo mediante intensificados bombardeos aéreos. Usando el desplazamiento forzado masivo como un medio de guerra, el régimen está intentando sembrar el caos interno y fomentar la división entre la población libanesa, como Israel lo ha hecho tan a menudo en el pasado. Este intento fue evidente en el reciente discurso de Netanyahu al pueblo libanés en inglés, en el cual instó a los ciudadanos libaneses a destruir a Hezbolá, repitiendo la amenaza de que de lo contrario experimentarían el mismo destino que Gaza.

En otras palabras, el régimen israelí dejó claro a los libaneses que si no se matan entre ellos, Israel los matará.

Comunicación Colonial

Que el régimen israelí sea capaz de expandir sus atrocidades genocidas al Líbano después de un año de aumentar sus crímenes implacables e indescriptibles en Gaza, ha sido posible debido a la ausencia de cualquier intervención de la comunidad internacional en el genocidio en curso en Gaza. Como resultado, el régimen continúa sus atrocidades sin obstáculos, sin tener que enfrentar ninguna consecuencia o rendir cuentas. Efectivamente, sin embargo, el régimen israelí ha actuado como un apoderado de los Estados Unidos, ya que la administración Biden-Harris continúa proporcionando la infraestructura militar y las armas para el genocidio y utilizando su dominio en el mundo para proteger a Israel de cualquier consecuencia. De hecho, cualquier diferencia o distancia proyectada discursivamente entre los gobiernos de Israel y Estados Unidos en este caso es falaz y solo ha servido a las élites políticas estadounidenses para difundir mentiras que permitirían a su apoderado israelí continuar el genocidio sin obstáculos, mientras el gobierno estadounidense miente a sus ciudadanos sobre trabajar incansablemente en un alto el fuego. Como resultado, tanto las víctimas como cualquiera que se atreva a intervenir en este genocidio son condenados y etiquetados como terroristas.

Las justificaciones para la guerra contra el Líbano siempre han estado presentes en la comunicación política dominante de Occidente y difundidas por los medios de comunicación convencionales. De hecho, la comunicación colonial del régimen israelí no puede separarse de la identidad política de Occidente.

Fabricación del consentimiento para el genocidio

Una vez más, a los libaneses se les denomina militantes, el denso vecindario de Dahiye se describe como un bastión militar y las masacres se nombran con eufemismos como el de “asesinatos selectivos”. La campaña de relaciones públicas israelí en torno a los eventos del 7 de octubre ha implicado la propaganda de atrocidades, acusando así a Hamás y a los palestinos de decapitar bebés y violar a los colonos. Ni el hecho de que estas fantasías fueran expuestas como mentiras, ni que en realidad Israel matara a miles de bebés palestinos y aplicara una violación sistemática de los palestinos en Gaza parecieran importar en el discurso dominante. Hasta hoy, la candidata presidencial estadounidense Kamala Harris sigue repitiendo las mismas mentiras durante su campaña electoral.

Los medios dominantes han desempeñado un papel significativo en la difusión de desinformación y, en ocasiones, mentiras descaradas en favor del régimen israelí. Las afirmaciones israelíes a menudo se presentan como información y no se verifican, mientras que las voces palestinas son o bien oscuras o tratadas con sospecha. A veces, el encuadre y la elección de palabras de los medios

occidentales crean misterios para oscurecer los crímenes israelíes cuando esos hechos son claramente visibles.

Lenguaje:

Incluso después de más de un año de un genocidio indescriptible en Gaza en continuidad a más de siete décadas de violencia colonial, los medios de comunicación convencionales tienden a encontrar eufemismos para describir la situación. Términos como ‘conflicto’ o incluso ‘ciclo de violencia’ han ayudado durante mucho tiempo a minimizar la magnitud de la violencia israelí e implicar de esta manera una paridad de poder entre el agresor y la víctima. Categorizaciones como ‘guerra Israel-Hamás’ o ‘conflicto Israel-Hezbollah’ no logran identificar el desequilibrio en las relaciones de poder y los orígenes coloniales e imperialistas de la violencia. Efectivamente, la guerra es librada por una potencia nuclear del primer mundo, altamente militarizada y desarrollada, contra el pueblo nativo de la región. De manera similar, el origen de la agresión a menudo se oculta mediante el uso selectivo de palabras, así como de la voz pasiva, implicando que los libaneses y palestinos simplemente ‘mueren’ debido a una ‘escalada’ en lugar de ser asesinados en un genocidio. Algunas coberturas se centran en la crisis humanitaria sin contextualizarla como una consecuencia de la agresión israelí, presentando así el sufrimiento humano como no relacionado con la guerra colonial. A veces, se describe a las personas como si estuvieran huyendo de sus hogares debido a los combates en lugar de ser expulsadas por la violencia israelí.

Sesgo por omisión de información:

Un método común, particularmente en los titulares, es la creación de sesgo mediante la omisión de información. El contenido mediático sobre los ataques llevados a cabo por el régimen israelí a menudo no identifica al perpetrador. En algunas ocasiones, los titulares pueden ser engañosos incluso si el contexto, la causa y la consecuencia parecen claros. Cuando el régimen israelí bombardeó una zona civil densamente poblada en Beirut y masacró a civiles, la BBC escribió el titular: “Ataques en Beirut: Los rescatistas buscan signos de desaparecidos entre los escombros”. CNN encabezó con “Los ataques golpean el centro de Beirut: equipo de CNN en el terreno”. Hay que preguntarse qué tipo de ataques son estos y de dónde vinieron. Dado que muchas audiencias solo leen los titulares u hojean el resumen de un artículo de noticias, estas representaciones ocultan al perpetrador e incluso la naturaleza de estos ataques de la percepción del lector.

Culpar a las víctimas:

La causa y la consecuencia a menudo se oscurecen o incluso se invierten. Un marco episódico de una noticia puede no proporcionar información crucial sobre cómo comenzó un cierto evento. Como resultado, las víctimas y el agresor pueden ser identificados como dos lados iguales o incluso invertidos. Los ataques israelíes son así a veces presentados como

respuestas o represalias a los ataques de Hezbollah o Hamás, sin identificar al régimen israelí como la fuerza ocupante o agresora. En el caso particular de el Líbano, a menudo falta la diferenciación significativa de que Hezbollah ha dirigido principalmente sus ataques a la infraestructura militar en respuesta a los ataques de Israel contra civiles.

Las acciones o reacciones del pueblo libanés a veces se enmarcan como el desencadenante de la agresión israelí. Tras el discurso de Netanyahu, en el que advirtió a la población libanesa que, si no destruyen a Hezbollah, experimentarán el mismo destino que Gaza, sobre ello la BBC escribió: “El llamado de Netanyahu al pueblo libanés cae en oídos sordos en Beirut.” En este caso, la amenaza genocida de Netanyahu se eufemiza como un ‘llamado’ sugiriendo que se esperaba que los libaneses reaccionaran. En línea con las narrativas coloniales, tal frase implica que si el pueblo libanés hubiera actuado de manera diferente, tal vez no estarían experimentando esta violencia.

De manera similar, la operación militar de Irán contra Israel el primero de octubre fue enmarcada como una escalada. A lo largo del año de genocidio en Gaza y de numerosos asesinatos israelíes a líderes de la resistencia, incluyendo el asesinato del líder de Hamás Ismail Haniyeh en Teherán, además de las continuas provocaciones israelíes, Irán ha mostrado paciencia y moderación. Cuando respondió, fue acusada de escalar y atacar. Sin embargo, el intento de ataque de Israel a Irán el 26 de octubre fue nuevamente presentado como una ‘represalia’.

Deshumanización:

Las víctimas de la agresión estadounidense-israelí son regularmente deshumanizadas en los medios dominantes a través de categorías y etiquetas particulares que buscan considerarlas objetivos legítimos para la violencia militar. El Dahiye (suburbio) de Beirut y otras áreas del país con una población mayoritariamente chiíta, que han sido bombardeadas incansablemente por el régimen israelí, son más a menudo referidas como un “bastión de Hezbollah”, un término que evoca una presencia militar y que, por lo tanto, puede ser entendido por audiencias no familiarizadas como un objetivo militar. El Canal 4, por ejemplo, presentó el titular “Israel lleva a cabo ‘ataques selectivos’ en el bastión de Hezbollah.” Le Monde se refirió a Bakaa como “el bastión histórico de Hezbollah” en un titular y afirmó que “Israel desató una ola de ataques aéreos sobre el bastión del sur de Beirut de Hezbollah” en otro. Según The Guardian, “Israel lanza intensos ataques contra el bastión de Hezbollah en el sur de Beirut” Estos son solo ejemplos de un patrón que ha estado presente mucho antes de la guerra actual.

Dahiye es una zona muy densamente poblada con cientos de miles de habitantes. Muchos edificios residenciales incluyen tiendas comerciales y servicios públicos en el primer piso. El bombardeo israelí de Dahiye ha resultado en masacres y desplazamiento forzado de civiles, así como en una gran destrucción de la infraestructura civil. De hecho, durante su guerra de 2006 contra Líbano, el régimen israelí acuñó la ‘Doctrina

Dahiye', una estrategia militar destinada a infligir el máximo daño a la infraestructura civil. Referirse a este terror a gran escala contra civiles como un ataque dirigido a un bastión, minimiza y potencialmente justifica los crímenes israelíes.

Etiquetado:

La infraestructura civil también se presenta como un objetivo legítimo cuando se la denomina 'vinculada a Hezbolá'. Al igual que la caracterización 'controlado por Hamás' se utilizó en Gaza para poner en duda las voces palestinas, incluido el número de muertos reportado, el término 'vinculado a Hezbolá' ha servido para implicar una conexión con el grupo armado que favorece implícitamente la narrativa israelí. Informando sobre uno de los numerosos ataques a la infraestructura médica de Líbano, Channel 4 presentó el titular "Nueve muertos en un ataque israelí a un centro médico vinculado a Hezbolá." Más de un centenar de trabajadores de la salud ya han sido asesinados y decenas de centros de salud han sido cerrados. De manera similar, cuando el régimen israelí lanzó sus ataques contra la organización benéfica *Al-Qard al-Hassan*, surgieron titulares como el de [France 24](#) "Por qué Israel está atacando la institución de finanzas islámicas Al-Qard al-Hassan vinculada a Hezbolá" bajo la categoría de "explicación", sugiriendo que hay un vínculo con Hezbolá que implícitamente justifica su objetivo, y con [agencias de noticias](#) y [muchos medios de comunicación convencionales](#) proporcionando una abundancia de piezas similares de "explicación" sugiriendo que hay una razón por la cual la organización benéfica tuvo que ser bombardeada. Cientos de miles de personas en el Líbano han recibido apoyo financiero a través de esta organización benéfica, particularmente en los últimos años debido a la crisis económica en curso en el Líbano y el colapso de la moneda. El ataque de Israel contra esta institución es un intento de destruir económicamente los medios de vida de la gente común. Estos hechos cruciales se pierden en tal encuadre.

Tales etiquetas también tienen el efecto de sembrar dudas sobre las fuentes, cuando se utilizan para referirse a testimonios o información oficial. A menudo, las instituciones gubernamentales son descritas como 'controladas por Hamás' o 'vinculadas a Hezbolá', mientras que al mismo tiempo las fuentes israelíes y estadounidenses pueden gozar de más legitimidad en los medios occidentales. Frases como "Israel dice" o "el ejército israelí dice" son, de hecho, a menudo partes de titulares reales, presentando las narrativas israelíes como información.

Hezbolá como el enemigo común, terrorista y "proxy" iraní:

Estos estereotipos recuerdan la descripción general de Hezbolá en el discurso político y mediático occidental como "respaldado por Irán" o un supuesto "proxy iraní", que se ha utilizado ampliamente y sin crítica durante años para describir no solo a Hezbolá, sino también a cualquier otra forma de resistencia armada contra las agresiones estadounidenses en la región. Los supuestos explicadores, análisis y opiniones de "expertos" sobre los

"proxies iraníes" han estado omnipresentes en los medios occidentales, con titulares como "Lo que hay que saber sobre el Eje de Resistencia, la red de milicias respaldada por Irán" del *The New York Times*.

A diferencia de la relación transaccional que Estados Unidos disfruta con sus proxies, la conexión de Hezbolá con Irán no es la de un proxy y un patrocinador, sino que representa una alianza cercana basada en valores, historias y objetivos compartidos. Curiosamente, el régimen israelí generalmente no se denomina "proxy de EE. UU." o "milicia respaldada por EE. UU.", aunque esta caracterización sería, de hecho, precisa.

El encuadre de Hezbolá como un agente iraní no solo sirve para socavar sus raíces indígenas y su legitimidad en el Líbano, sino también para deslegitimar su resistencia contra Israel. Este encuadre también retrata a Hezbolá como una amenaza para la civilización occidental, aprovechando el odio antiiraní y el sectarismo anti chiíta que han estado presentes durante mucho tiempo, promovidos por el régimen israelí y sus aliados occidentales y árabes. Durante más de cuatro décadas, Irán ha sido conceptualizado como el enemigo común en el discurso dominante de los medios occidentales, de acuerdo con el enfoque del gobierno de Estados Unidos hacia Irán y sus incansables esfuerzos por el cambio de régimen. La designación de Hezbolá como una 'organización terrorista' por parte de los Estados Unidos y sus aliados ha facilitado aún más la criminalización y demonización del movimiento hasta el punto de que es posible en los discursos occidentales hacer cualquier afirmación sobre Hezbolá e Irán sin pruebas. La designación legal como 'organización terrorista' ha proporcionado a Estados Unidos e Israel un pretexto útil para justificar fácilmente sus ataques contra la infraestructura civil libanesa como una lucha contra el 'terrorismo'.

Similar al etiquetado de "respaldado por Irán", a menudo se adopta un lenguaje sectario. Hezbolá es así regularmente referido como una "milicia chiita" distintiva, y aunque es de hecho un movimiento de resistencia islámico, la caracterización de "chiita" ha sido a menudo utilizada en el discurso occidental, árabe e israelí dominante para explotar la actual discriminación anti-chiita. Más recientemente, términos como "aldeas chiitas" y "casas chiitas" han sido utilizados en el discurso israelí, en un intento de deshumanizar aún más a la población musulmana chiita y presentarlos como objetivos legítimos. El sectarismo también está en línea con las ambiciones coloniales más amplias de dividir a la población e incitar conflictos internos.

Además de culpar a las víctimas, algunos medios de comunicación se han burlado abiertamente o han celebrado los ataques israelíes. Tras el ataque terrorista israelí mediante la manipulación de busca personas en el Líbano, el *New York Post*, por ejemplo, escribió en su portada "Beep Beep Boom. 2,800 terroristas de Hezbolá afectados por el complot de pagos explosivos. En un escenario distópico, en dos días consecutivos de septiembre, miles de dispositivos de comunicación explotaron simultáneamente en todo el Líbano, matando a decenas e hiriendo a miles de personas. Solo se puede suponer que, si tal ataque hubiera ocurrido en Israel o en otro lugar de Occidente, habría provocado indignación, conmoción y

enojo en lugar de ridículo en los medios occidentales.

Questiones Estructurales de Ética y Racismo:

La representación violenta de los medios de comunicación de hoy no surgió en un vacío, ni los ejemplos ilustrativos citados en este documento proporcionan una visión completa de las múltiples dimensiones de la fabricación del consentimiento para el genocidio. En su cobertura sobre la violencia israelí en el Líbano, los medios de comunicación dominantes continúan replicando algunas de las mismas frases que se han utilizado durante décadas para minimizar las agresiones israelíes y para oscurecer hechos claros y simples convirtiéndolos en supuestos temas complejos.

Esta fabricación de consentimiento para el genocidio es posible debido a las historias de orientalismo profundamente arraigadas en la lente occidental, las que han facilitado la difusión de diferentes formas de discurso racista. Dentro de este contexto, la cobertura de los medios de comunicación dominantes sobre el Líbano y Palestina también está marcada por un sesgo anti-indígena, que es evidente sobre todo en la completa ausencia de cualquier referencia a las estructuras coloniales y las relaciones de poder. Esta ausencia en sí misma ha creado las condiciones para una cobertura que es implícita o abiertamente en apoyo al colonizador. Como resultado, a los lectores a menudo se les presentan huelgas misteriosas, crisis humanitarias y ciclos de violencia, con las víctimas más a menudo culpadas por el terror que se les está infligiendo. El sesgo en los medios de comunicación dominantes de Occidente se ve aún más afectado por la economía política más amplia de los medios, las afiliaciones políticas y la lealtad de los medios, así como las políticas editoriales internas y las guías de estilo que pueden instruir la práctica periodística pero no se comunican necesariamente de manera transparente con el público en general.

A medida que gran parte de los medios de comunicación occidentales dominantes continúan difundiendo narrativas en línea con el Departamento de Estado de EE. UU. y mentiras en favor del régimen israelí, incluso en momentos en que el régimen israelí es transparente sobre su intención genocida, persisten las preguntas sobre ética y responsabilidad. Los medios de comunicación deberían funcionar como el cuarto poder e, idealmente, pedir cuentas al poder en lugar de trabajar en su nombre y como su apoderado. La corrupción de los medios occidentales, aunque no es nueva, se destaca claramente en la fabricación de consentimiento para la violencia genocida que actualmente se inflige contra el pueblo palestino y libanés.

Denijal Jegić

es Profesor Asistente de Comunicación en la Universidad Americana del Líbano (LAU) en Beirut, donde enseña Comunicación y Periodismo Multimedia. Su investigación multidisciplinaria se centra en la teoría crítica, las representaciones mediáticas, el activismo mediático, la historiografía de la comunicación, el colonialismo y la resistencia, y se sitúa en la intersección de los medios, la literatura y los estudios culturales.

Con los ojos bien abiertos y desprevenidos: La sociedad civil, los medios y los fracasos políticos en tiempos de genocidio

Las cosas necesitan cambiar en los movimientos pro-Palestina de Europa Occidental, argumenta **Arzu Merali**, cuando tantas de las narrativas racistas, islamóforas y anti-palestinas que se han empleado para justificar y llevar a cabo genocidios han sido internalizadas por las organizaciones de justicia social convencionales. El resultado ha sido mantener esas narrativas e invitar a la persecución de quienes protestan contra las masacres y atrocidades de "Israel".

El sustantivo colectivo para los canarios – en inglés – es ópera. Imagínese entonces, la Ópera de Sidney llena hasta el tope con canarios muertos. La metáfora de la advertencia temprana para el colapso social causado por el racismo desenfrenado se ha desmoronado hace mucho tiempo. Quédate con la mina de carbón si prefieres, pero ha habido muchos puntos de advertencia ignorados en esta última década sobre los horrores por venir, y para el horror que estamos viviendo actualmente. Muchos de esos avisos llegaron en forma de la represión del discurso, la acción y el pensamiento pro-palestino. Combinados con la islamofobia, el racismo antiinmigrante y los racismos biológicos de antaño resurgiendo en entornos europeizados, los casos y eventos pasaron desapercibidos para aquellos que se supone que deberían preocuparse. El cuarto poder, así como el establecimiento y los órganos del estado en este sentido, son más culpables que la mayoría. Pero la sociedad civil, y dentro de ella, el activismo pro-palestino "convencional", también tiene serias preguntas que responder.

Los [dos informes](#) de Caterina Aiena para la Comisión Islámica de Derechos Humanos preparados para las Naciones Unidas este año han cubierto los ataques a los manifestantes, comentaristas y activistas pro-Palestina por parte del Estado y sus órganos en el Reino Unido, Francia y Alemania desde octubre de 2023. Algunos ejemplos aparecerán en estas páginas, pero es mejor leerlos en su totalidad para tener una idea (no pudieron cubrir todos los casos) de la magnitud y la forma de la represión estatal en este período. Las recomendaciones de este documento siguen al final, aunque queda por ver cuán en serio las tomarán los gobiernos que han actuado con impunidad no solo desde octubre de 2023, sino durante mucho tiempo antes.

Podemos retroceder cualquier número de años, pero por brevedad, elijamos un año para analizar: 2018. Enfoquémonos en Alemania y el Reino Unido, debido a la extraña simbiosis entre los dos. Uno – Alemania – fue el país

aclamado como antifascista después de la Segunda Guerra Mundial¹, y fue encabezado por la mujer encargada de llevar el liderazgo del 'mundo libre' tras la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos en 2016. El otro – el Reino Unido – aún estaba inhalando los vapores de la votación del Brexit, apresurándose a dejar la UE y, con ella, el dominio percibido de Europa en general y de Alemania en particular. Sin embargo, al contrarrestar el activismo pro-palestino, no había ninguna diferencia visible entre ambos. Se podría argumentar que este fue el patrón en toda Europa Occidental, pero nuevamente el espacio dicta instantáneas, no una tesis. Todo ha sido documentado en otros lugares.

Encogimiento

El ascenso de Angela Merkel en 2009 anunció la idea de que la [Staatsraison](#) (razón de Estado) para Alemania es el apoyo incondicional a 'Israel'. En los años desde entonces hasta 2018, varios eventos pro-palestinos a menudo orientados hacia el BDS, fueron atacados por sionistas y cancelados como resultado de la presión sobre los propietarios de los locales, la retirada de instalaciones municipales o las intervenciones del gobierno local. Según una base de datos compilada por activistas pro-palestinos (que se reconoce que presenta una subestimación grave, especialmente en los años anteriores), se registraron 97 casos en ese período, con 25 y 13 reportados para los años 2017 y 2018, respectivamente.

Preparados para contraatacar, los grupos pro-palestinos afectados llevaron desafíos legales a los tribunales en Alemania, con juicios en muchos casos teniendo lugar a lo largo de 2018. Simultáneamente, los tribunales locales, de apelación y federales, fallaban a favor y en contra de los activistas pro-palestinos. En Oldenburg², el Tribunal Administrativo [falló a favor de los demandantes](#), afirmando en un juicio de 20 páginas que la campaña BDS se enmarca

dentro de los derechos fundamentales a la libertad de expresión y reunión, los cuales están protegidos por la constitución alemana y son esenciales para la democracia. En consecuencia, los derechos de aquellos que protestaban y organizaban habían sido violados por la cancelación de su evento. Además, los tribunales aconsejaron a la Ciudad de Oldenburg que, al considerar las solicitudes de alquiler de salas, en todos los casos debían prestar la debida atención y consideración a: **i) los derechos fundamentales a la libertad de reunión y expresión; ii) el principio de igualdad de trato, y iii) el derecho del solicitante a ser oído.**

Sentencias similares que apoyaban el derecho a protestar a favor de Palestina y castigaban a las autoridades municipales e incluso federales por sus cancelaciones e intervenciones, siguieron a ese período. Casos en [Múnich \(2020, 2022\)](#), y [Bonn \(2019\)](#) fueron ejemplos de eventos cancelados. En Stuttgart, el Comité de Palestina allí tuvo sus cuentas bancarias cerradas por el Banco Estatal en [2018 y 2022](#). Estos eran solo algunos ejemplos, y muchos de estos casos enfrentaron múltiples apelaciones, a veces manteniendo su victoria y otras veces perdiendo.

Otros no tuvieron tanta suerte. A lo largo del año se produjeron cada vez más cancelaciones, mientras que casos judiciales más antiguos fallaron a favor de las autoridades anti-BDS. Este período febril fue iniciado por un número creciente de declaraciones no legales por parte de autoridades municipales y estatales, declarando al BDS como antisemita. Los casos todavía se están escuchando hasta hoy, con tanto vaivén entre casos exitosos para las partes pro y anti Palestina. Sin embargo, en el interino, el Estado Federal ha intervenido, aprobando en 2019 una moción que califica la actividad del BDS como antisemita utilizando la definición de antisemitismo de la IHRA, cada vez más controvertida pero ahora

adoptada por otros.

Esta subida de la apuesta, aunque todavía se está desafiando caso por caso, no solo tuvo un efecto cada vez más intimidante en el activismo de la sociedad civil por Palestina, sino que también proporcionó un faro para los agitadores sionistas a través de las fronteras.

El guion es así: un periodista o un político (a menudo los mismos periodistas y políticos) presenta una queja; si es un periodista, un político comentará haciendo acusaciones de antisemitismo; como resultado del reportaje, aparece más escrutinio mediático, ya tomando la narrativa como establecida: este grupo, persona, evento es antisemita / Alemania está bajo ataque / los judíos necesitan protección de las hordas de (principalmente racializadas) manifestantes / académicos / activistas / artistas, etc. Variaciones incluyen que la 'alarma' sea levantada primero por un político, luego los medios informan, y obtienes lo que sucede después.

No hablo simplemente como una observadora desinteresada. Un evento de la IHRC en Berlín sobre el lanzamiento de un informe de investigación sobre la islamofobia en Alemania (mencionando, entre otras cosas, el colapso de las narrativas anti-palestinas y anti-musulmanas) en el otoño de 2018, que tendría lugar en las instalaciones de una universidad y con uno de sus departamentos como organización de apoyo, fue víctima de tal ataque. Las repercusiones no fueron simplemente la cancelación del evento. El investigador involucrado y su familia fueron intimidados durante días previos al evento, las oportunidades laborales se evaporaron. Tan intensa fue la reacción que los intentos de reorganizar el evento en un lugar privado tuvieron que abandonarse debido a preocupaciones de seguridad. De vuelta en el Reino Unido, un goteo constante de medios negativos comenzó a distraer del proyecto a nivel europeo, eclipsando los hallazgos. Por supuesto, la ironía no se le escapa a nadie con un mínimo de sentido común. Un proyecto que plantea la idea de que atacar a los musulmanes (y de hecho a otros racializados a través de esta narrativa) por apoyar a Palestina, es una forma de islamofobia, fue cancelado por la misma islamofobia³ en acción. Así, la solidaridad transfronteriza entre los activistas sionistas, ya sea en los medios de comunicación o en las arenas políticas, ha demostrado que un entorno nacional puede influir en otro con rapidez y facilidad, intensificando la represión de las voces pro-palestinas con celeridad.

Deterioro

Mientras tanto, el ambiente en Alemania continuaba deteriorándose, con artistas, académicos y activistas siendo blanco de ataques: los activistas y académicos perdían sus empleos, los artistas perdían comisiones, exposiciones, lanzamientos de libros e incluso publicaciones eran canceladas. Peor aún, los solicitantes de ciudadanía ahora encontraban que sus simpatías pro-palestinas se estaban convirtiendo en un obstáculo para la naturalización. La problemática arena de la ciudadanía, a pesar de muchas mejoras desde

el año 2000⁴, ya había sido un terreno problemático para los solicitantes musulmanes cuyos puntos de vista religiosos ya estaban siendo vigilados y sancionados. Desde octubre de 2023, la ciudadanía ahora se ha vuelto contingente a aceptar el "derecho de Israel a existir".

Mientras se escribe este artículo, el Bundestag se está preparando para ratificar una resolución que haría que la financiación pública para las artes y la ciencia también dependiera de una declaración de los receptores sobre el derecho de Israel a existir. No hace falta decir que el estado precario de los refugiados se ve agravado por los mismos requisitos; irónico cuando tantos han huido de la persecución por sus creencias políticas, llegando a Alemania con la creencia de que serán libres. Es aún más irónico que las medidas que vinculan la ciudadanía con la creencia en el derecho de 'Israel' a existir vinieran con la nueva ley de ciudadanía que se consideró una gran reforma en relación con las medidas anteriores: reduciendo el tiempo de residencia requerido en Alemania de ocho a tan solo tres años y permitiendo la doble nacionalidad (que anteriormente no se permitía a los residentes de origen no europeo y había afectado negativamente a los solicitantes nacidos en Alemania, así como a los inmigrantes de origen turco, balcánico y marroquí en gran número).

No es que no haya habido resistencia: más de 1400 artistas firmaron una carta de protesta (tras las protestas de una alianza de instituciones culturales alemanas de élite centradas en el BDS) sobre la restricción incluso de las críticas más tibias al reinado genocida de la entidad israelí. Es que tales voces, junto con las ya marginadas voces de musulmanes y otros pro-palestinos, se han convertido en parias. El pastor Niemöller no podría ser (todavía) más relevante en este sentido: pocos, si es que alguno, se pronunciaron cuando eran los alemanes de 'origen migratorio' los que eran el objetivo a lo largo de los años 2000 y 2010. Incluso los activistas antifascistas y antirracistas han sido culpables de la retórica islamófoba. El activista y académico Leandros Fischer narra un ejemplo particularmente conmovedor (y para muchos, típico) de 2014:

"Cuando una multitud de cinco mil hooligans, muchos de ellos activos neonazis, se reunió frente a la estación central de trenes de Colonia el 26 de octubre para protestar contra el 'salafismo', la contramanifestación, mucho más pequeña, se reunió bajo el eslogan abstracto 'contra el racismo y el fundamentalismo religioso', aparentemente ansiosa por distanciarse del salafismo."

"Esto tuvo el efecto bastante inquietante de equiparar a los jóvenes musulmanes discriminados con los herederos políticos directos de Himmler y Goebbels."

"En una reunión posterior convocada para discutir las consecuencias de la manifestación, fui

testigo de cómo los estudiantes alemanes de orientación de izquierda realmente no podían entender por qué el eslogan de la contramanifestación era completamente erróneo. Esto provocó la ira desesperada de un compañero de origen iraní, quizás un síntoma de una creciente brecha entre partes significativas de la izquierda y los musulmanes que viven en Alemania."

Pocos escucharon a los activistas y grupos judíos antisionistas que establecían las conexiones muy necesarias entre un ayer y un hoy de 100 años de fascismo apenas reprimido. Todavía claman hoy, destacando no solo la caída del estado en el neofascismo mientras la policía brutaliza a los manifestantes día tras día, sino también los grupos sionistas vinculados a los neofascistas.

Recientes manifestantes antirracistas en Alemania este último año han abusado y expulsado a los manifestantes pro-Palestina de sus movilizaciones contra el aumento desenfrenado de la derecha. No tiene sentido, sería risible, excepto que es real y está ocurriendo con mayor regularidad.

Peor aún, quizás, es que en muchos de los movimientos pro-Palestina más grandes, tanto entonces como ahora, la percepción de que la inclusión requiere distanciarse de aquellos racializados y demonizados ha afectado la forma en que funcionan ambas movilizaciones y quiénes pueden ser vistos como presentes. Así, en el Reino Unido, una combinación de control de acceso y censura preventiva de consignas y pancartas ha creado un ambiente donde los manifestantes que asisten a las marchas pueden ser aislados del liderazgo del evento y luego ser objeto de ataques por parte de los medios y activistas sionistas, resultando en la circulación de sus imágenes en las redes sociales, arrestos y cargos posteriores al evento. Como demostró el caso del parapente, incluso los medios supuestamente progresistas se unieron para crear un ambiente que llevó a tres jóvenes a verse atrapadas en la emoción de presenciar un repentino ataque genocida, acusadas y encontradas culpables de delitos antiterroristas.

Mientras tanto, todas las manifestaciones pro-palestinas, independientemente de los extremos de la autocensura y la pérdida de aliados, fueron denominadas 'marchas de odio' por la entonces Secretaria de Estado del Interior, Suella Braverman. Aunque fue ampliamente condenada por organizaciones internacionales, dentro del Reino Unido y como vanguardia de los esfuerzos estatales europeos contra demostraciones similares de sentimiento pro-Palestina, el término ha despegado. Se regurgita regularmente por parte de pensadores cercanos al poder en varios contextos nacionales. Esta denominación no debería haber sorprendido a los organizadores, ya que ha sido utilizada durante décadas en la protesta anual del Día de Al-Quds en Berlín. Sin ser cuestionado en ese contexto, ahora se ha 'normalizado'.

Documenta 15

El informe de Aiena reproduce muchas historias de brutalidad policial y discriminación estatal (patrocinada).

La pérdida de Angela Merkel como Canciller de Alemania presagió el colapso de los últimos vestigios de oposición a una campaña pro-Israel liderada por Estados Unidos que ha dejado a los estados soberanos, e incluso a la supuesta federación europea, dependientes del apoyo al régimen israelí. El caso del festival de arte Documenta 15 (celebrado en 2022) ha sido cubierto relativamente de forma extensa. Etiquetados como antisemitas por una interpretación de una imagen en un mural, ha habido poca cobertura de los ataques racistas e islamófobos a los artistas como resultado de las acusaciones. Los curadores de ese año fueron Ruangrupa, el colectivo de artistas de Indonesia. Las acusaciones de antisemitismo resultaron en que las exposiciones fueran cubiertas y las charlas, que podrían haber abordado las acusaciones, fueran canceladas. [La violencia y las amenazas de violencia](#) incrustadas en múltiples actos de vandalismo fueron pasadas por alto incluso al informar sobre [la carta en apoyo a las víctimas de esa violencia](#). Los musulmanes, acusados rutinariamente de ser insensibles a la visión artística, capaces solo de destruir lo que no pueden entender o aceptar, eran aquí, en proyecciones racializadas, las víctimas de la violencia contra su libertad de expresión. La controversia sobre Documenta 15 sigue ardiendo y respalda gran parte del impulso para la ratificación de la política que se impondrá a la investigación en artes y ciencias.

Para los propósitos de este artículo, sin embargo, un caso de Documenta que ha recibido menos atención y cruza la brecha entre Alemania y el Reino Unido es el del artista británico Hamja Ahsan. Éste no solo experimentó de primera mano la violencia en Documenta cuando el lugar que albergaba su trabajo (junto con los colectivos Question of Funding y Party Office) fue asaltado y vandalizado, con lemas pintados con spray que decían “187” y “Peralta.” En agosto de ese año, mientras estaba en Londres, Ahsan publicó en Facebook un artículo del The Guardian sobre el aumento del gasto en defensa de Alemania, refiriéndose a Olaf Scholz, el canciller alemán, como “un cerdo fascista neoliberal”. También publicó una historia del Telegraph sobre una conferencia de prensa que involucraba a Boris Johnson y Scholz con el título “dos cerdos”.

En Alemania, unos días después para la Documenta 15, Ahsan fue atacado por Stefan Naas, del Partido Democrático Libre (FDP), quien compartió una captura de pantalla de la publicación de Ahsan en Facebook en su cuenta de X, llamándola “insoportable”.

Las respuestas de Ahsan al post de Naas parecen ser parte del curso normal para una plataforma como X (anteriormente Twitter). En un tuit, acusó a Naas de intentar cerrar su evento, llamándolo “lacayo del régimen de apartheid neoliberal.” No es el más halagador, pero difícilmente es un insulto controvertido dado el tema o, de hecho, los tiempos. De hecho, mucho peor se dice a diario en toda la plataforma por los poderosos contra los desvalidos sin que se les mueva un pelo.

Excepto, aparentemente, en Alemania. Varias publicaciones alemanas, incluyendo Bild, comenzaron a cubrir la disputa en Twitter, calificando a Ahsan de “artista del odio” y expresando indignación por sus “insultos” hacia Scholz.

Ahsan recibió una avalancha de abusos y amenazas como resultado, hasta el punto de temer por su seguridad. Canceló todos sus eventos restantes, informó a Documenta sobre sus temores de seguridad y pidió un escolta al aeropuerto. Afirma que el abuso incluyó desde llamadas para quemar su arte hasta amenazas de muerte. Nadie ha sido responsabilizado por este abuso.

Esta horrible historia no termina aquí. De vuelta a casa en el Reino Unido, Ahsan recibió documentos de la fiscalía de Kassel en diciembre de 2022. El documento afirmaba que había “insultado” a los dos políticos sabiendo que los comentarios “impedirían la carrera política del político, que era exactamente lo que usted pretendía hacer”.

Si era condenado, le dijeron, podría enfrentarse a una multa de alrededor de 12,000 ; el incumplimiento del pago podría resultar en prisión. Tuvo que hacer una campaña de crowdfunding para pagar sus honorarios legales. En 2024, Ahsan fue declarado culpable y multado. En el momento de escribir esto, Ahsan está esperando el resultado de una apelación. El costo para Ahsan ha sido, comprensiblemente, enorme.

Su caso ha puesto de relieve hasta dónde llegará el *establishment* alemán para silenciar a los opositores. En el Reino Unido, al menos en el momento de escribir esto, llamar cerdo a un político aún no ha provocado una persecución penal. Sin embargo, como han demostrado los casos del [coco](#) y el [parapente](#), no estamos lejos. Esos casos generalmente se han informado en términos despectivos y alarmistas. La obsesión de la prensa británica con la restricción de la libertad de expresión como resultado de las demandas musulmanas (a alguien de mi edad le parece que esta ha sido una acusación bastante rutinaria desde el caso Rushdie a finales de 1988, puntuada hasta hoy por incidentes del tipo Charlie Hebdo) es realmente específica de los musulmanes. Estos casos, con demandas de sancionar el discurso pro-palestino, han demostrado que la vaca sagrada de la libertad de expresión y (política) siempre fue un mito. La libertad de expresión y acción solo parece existir cuando se dirige contra los musulmanes y aquellos racializados como tales (o racializados de otras maneras). No se otorgan tales derechos a aquellos que son víctimas de tales actos.

Ya hemos tenido tantos casos en casi 25 años, de adolescentes escribiendo ‘poesía extremista’ en los reversos de los recibos de caja siendo procesados bajo leyes antiterroristas, librerías musulmanas asaltadas y propietarios arrestados por su inventario, y por supuesto los interminables casos de estudiantes descargando material para sus ensayos de grado o A-Level y luego siendo acusados de descargar manuales terroristas, etc. Todos estos casos, numerosos en los años 2000, inmediatamente enfriaron a la sociedad civil y a los movimientos antirracistas, y el movimiento pro-Palestina no fue inmune

entonces y especialmente no lo es ahora.

En Londres, los participantes en las primeras manifestaciones masivas del año pasado se quejaron de cómo los encargados de la seguridad les dijeron que se abstuvieran de ciertos cánticos, mucho antes de que hubiera algún clamor por parte de organizaciones sionistas y sus títeres en el parlamento. [Tristemente](#), recuerda la época en que se llamó a la policía para lidiar con dos manifestantes por parte de los supuestos organizadores de la manifestación pro-Palestina, por exhibir banderas y vestimenta en apoyo a la resistencia. Este incidente ocurrió mucho antes de que existieran leyes que prohibieran lo mismo. Resultaron en que las casas de la pareja fueron asaltadas por la policía antiterrorista y ambos fueron detenidos e interrogados. Hasta ahora nada cambia, y los organizadores de estos eventos parecen insensibles (o peor) a los efectos de sus decisiones.

Incredulidad

Gran parte de la decepción de aquellos que ahora son objeto de atención y protestan fuera de los entornos racializados tradicionales proviene de una incapacidad para ver a los estados de Europa Occidental como algo más que democracias representativas, donde todos (liberales racializados y principalmente ‘blancos’ o ‘blanco’ adyacente) son iguales. A medida que los movimientos de acción directa se han multiplicado en los últimos años, esta fantasía, a pesar de la represión extrema, ha persistido.

Cuando a los activistas climáticos se les [impusieron penas](#) de prisión por tener una reunión en Zoom discutiendo sobre la interrupción, o cuando otros fueron objeto de las leyes antiterroristas, parte de la prensa liberal (la que queda en el Reino Unido) quedó atónita. Mucho se habló de errores judiciales y de un autoritarismo creciente. Para las secciones islamizadas de la sociedad británica, esto era una hipocresía flagrante. La injusticia del caso tampoco era nueva (ha habido décadas de tales travesías bajo las leyes antiterroristas, [ver Ansari para una instantánea de 2000 a 2006](#)).

Era como si tal represión solo fuera digna de ser descrita así cuando está involucrada la blancura. Peor aún es el trato a los manifestantes de acción directa en relación con Palestina. Se requiere cierta consideración sobre por qué el trato a los manifestantes arrestados y acusados de delitos ha cambiado de victorias judiciales y vindicación a ser detenidos sin acceso a familiares y amigos y bajo fianza según las leyes antiterroristas, como en el caso [Filton 10](#). ¿La cambiante demografía de quienes protestan tiene un impacto? En otras palabras, ¿facilita la mayor participación musulmana el aumento de la represión? O, relacionado aún más, ¿es el desbordamiento de la misión de las leyes antiterroristas del que muchos advirtieron cuando se reintrodujeron en 1997? Entender estos problemas debe ser una prioridad dentro de tales movimientos y de la sociedad civil en general. Hasta ahora, la oposición fallida a la represión estatal contra los sentimientos pro-

Palestina no es una aberración, sino una progresión natural para un estado inherentemente racista y sus órganos, y los movimientos pro-palestinos convencionales están facilitando este fracaso con su organización excluyente y silenciada hasta ahora.

La [información filtrada](#) de que los ministros han interferido en el enjuiciamiento de activistas es horrenda, pero solo impactante si no tenías ya una base en la interferencia del gobierno y los servicios de seguridad en los procedimientos legales como algo habitual. Cualquier número de informantes, arrestados por la policía y acusados de terrorismo, han visto cómo los cargos se desvanecían y aparecían liberaciones cuando su agencia de manejo ha sido presionada para involucrarse o se ha involucrado para asegurar que sus actividades se mantuvieran fuera del ojo público. Algunos de estos casos son bien conocidos, muchos otros no tanto. Luego está el fracaso del litigio estratégico, casi completamente arruinado por la retirada de la asistencia legal para tales casos. Incluso cuando un caso puede llegar a los tribunales, como el intento de prohibir los vuelos de suministro para Israel desde los EE.UU. aterrizando en el aeropuerto de Prestwick para repostar durante la guerra de 33 días entre la entidad y el Líbano en 2006. Seguros de ganar basándose en la ley y también con un juez muy comprensivo, el juicio en contra fue claramente el resultado de una intervención política que debería haber iluminado las portadas si hubiera quedado un cuarto poder digno de ese nombre.

Traiciones

Esta fe, más allá de lo ingenuo y más bien delirante, en el sistema se mostró quizás de manera más evidente en el Reino Unido con la elección de Jeremy Corbyn como líder del Partido Laborista en 2015. Atacado por los sionistas como antisemita y en gran medida ridiculizado y criticado por la prensa convencional, el Partido Laborista de Corbyn, sin embargo, captó el estado de desencanto y desesperación de un país que se desmoronaba bajo jerarquías racializadas y que aún se recuperaba de la austeridad impuesta tras el colapso financiero de 2008. La acusación de odiar a los judíos basada únicamente en su activismo pro-palestino no tuvo ningún efecto en el electorado en las elecciones generales anticipadas convocadas por la recién coronada Primera Ministra Theresa May para aumentar su mayoría (algo considerado un hecho por los comentaristas y sus asesores en ese momento). El resultado sorprendente de un parlamento colgado, con el país sin un gobierno funcional durante muchos días y la posibilidad de un gobierno laborista minoritario en la retaguardia, fue un momento crucial en el que la posibilidad de cambio fue, de hecho, arrojada bajo el autobús por las mismas personas en cuyas palabras tantas esperanzas, por tantos, se habían depositado a través de las urnas.

La acusación de antisemitismo contra Jeremy Corbyn y el Partido Laborista no había afectado este increíble giro de fortuna para el Partido Tory en el poder. Vale la pena recordar que este es un país en el que, cuando Michael

Howard se convirtió en líder del Partido Conservador (y, por lo tanto, en la oposición en 2004), [las encuestas mostraron](#) que 1 de cada 5 no lo querría a él (o a cualquier otra persona judía) como Primer Ministro debido a su fe. Solo el 53% de los encuestados se sentía indiferente ante la posibilidad de tener un Primer Ministro judío en comparación con cualquier otra fe.

Por supuesto, el estado siempre se recalibra. Son nuestras respuestas a esa recalibración y el aprendizaje o no lo que define nuestros futuros. Hasta ahora un movimiento masivo por el cambio, el liderazgo del Partido Laborista de Corbyn parecía conceder todo tipo de asuntos a las facciones sionistas dentro de su estructura, a cambio, solo podemos suponer, por su apoyo y posterior entrega al poder. Qué completos tontos. Se produjo una investigación completamente innecesaria y una cadena de eventos que resultaron en suspensiones y expulsiones de activistas pro-palestinos, dando apoyo a la idea de que algo estaba excepcionalmente mal en el partido, y consolidando la idea de que lo pro-palestino es incorrecto en la mente de un público que hasta ahora no había hecho tales conexiones espurias (en gran parte). Otras demonizaciones siguieron y se necesita investigar cómo la demonización mediática y política de los migrantes, el *apartheid*, los musulmanes junto con Palestina se colapsaron en el significado de antisemitismo. El antisemitismo, si lees mucho de los medios post-elección de 2017, no es tanto anti-judío como pro-musulmán/migrante/palestino. Todo esto finalmente se ha colapsado en la narrativa de silbido para perros más prominente. Se empleó a la menor provocación en el verano en el Reino Unido durante los disturbios; en la cobertura de los aficionados del Maccabi Tel Aviv causando estragos (o llevando a cabo un pogromo anti-musulmán si lo prefieres) en Ámsterdam; en todas las justificaciones del genocidio desde octubre de 2023 y los meses intermedios.

A finales de 2023 escribí que el movimiento pro-Palestina tenía que aprender las lecciones de la demonización. No lo ha hecho. A espaldas, en sus organizaciones más grandes y establecidas, tanto seculares como musulmanas en el Reino Unido, ha continuado socavando la resistencia palestina y pro-palestina real contra la exterminación, al centrarse en la victimización mientras elude las victorias militares muy reales contra las fuerzas sionistas en Gaza, Líbano, el Mar Rojo y toda Asia Occidental. Y sí, eso incluye las (en el momento de escribir) dos Operaciones Promesa Verdadera de la República Islámica de Irán.

En el Reino Unido, la prueba de la mesa de cena de Sayyeda Warsi para la islamofobia se falla rutinariamente en estos círculos, ya que todos los que resisten son tachados con el estigma del 'Islam'. No se trata simplemente de una diferencia política u oposición en un "extranjero" descontextualizado, ha dejado a los manifestantes pro-Palestina expuestos a arrestos por llevar imágenes del ex primer ministro y secretario del Interior como si fueran cocos, y ha visto a [periodistas pro-Palestina](#) asaltados al amanecer por la policía antiterrorista y todos sus dispositivos

confiscados. Ha visto al hijo de sobrevivientes del Holocausto, Haim Bresheeth-Zabner, [arrestado](#) por los mismos por condenar el genocidio de Israel contra los palestinos. Entre sus pocas pero muy elocuentes palabras, afirmó:

"Tenemos que luchar contra el colonialismo en todas partes porque Israel ha colonizado la mente estadounidense, la mente británica, la mente europea. Más importante aún, han colonizado al pueblo judío en todas partes, han colonizado el judaísmo, la tradición, las creencias, la religión, la experiencia de los judíos durante 2,000 años fue colonizada por el sionismo y estos judíos están apoyando en gran número no solo aquí, sino en todas partes en Occidente, están apoyando el genocidio. Vergüenza para ellos."

Antinazismo y Antigenocidismo Prematuros

Un hilo interesante [circula en X](#) mientras se escribe esto. Relata cómo las acusaciones de 'antifascismo prematuro' y 'anti-nazismo' abundaban después de la Segunda Guerra Mundial. Esto se dirigía a aquellos que (antes de que Estados Unidos entrara en la guerra) habían dado la alarma contra el fascismo en toda Europa (particularmente en la España de Franco) y los nazis en Alemania en particular. Estas acusaciones fueron precursoras de las cacerías de brujas de McCarthy, y resultaron en la inclusión en listas negras y grises de muchos artistas, la inclusión en listas negras de activistas políticos y la exclusión de la vida política de aquellos considerados culpables de oponerse al fascismo. Esto incluía a aquellos que habían ido a España a luchar contra las fuerzas de Franco durante la Guerra Civil Española.

En el clamor desde octubre de 2023 tumbar todas las protestas contra el genocidio, podemos ver que, sin un cambio serio, este es un futuro que espera a miles y miles en Europa Occidental y Estados Unidos. Sin embargo, este ciclo se ha repetido muchas veces desde el final de la Segunda Guerra Mundial y no es la primera vez que lo pro-palestino se verá afectado. Un número indeterminado de académicos en Alemania ya están desempleados y en la lista negra, se les ha dicho sin rodeos que nunca volverán a trabajar en el ámbito académico en Alemania. En el Reino Unido, ha comenzado una ola de tales casos, que solo se ha detenido gracias al éxito de la victoria del tribunal laboral del profesor David Miller, que ha establecido el antisemitismo como una creencia protegida. Las organizaciones de la sociedad civil son silenciadas y excluidas, los políticos y presentadores son suspendidos o expulsados de sus trabajos y partidos políticos. Dada la magnitud del sufrimiento humano que estamos presenciando a manos del régimen genocida israelí, que algunos miles de nosotros seamos incluidos en una lista negra por denunciarlo parece un precio pequeño a pagar por decir la verdad. Sin embargo, el miedo a

ello enfría los movimientos y las organizaciones que lideran estos movimientos. Su capitulación a las narrativas, también excluyendo a otras organizaciones, también socavando, rechazando o minimizando la resistencia, es peor que la represión del estado. Es una traición que abrirá y ya ha abierto la puerta a una represión mayor que la de las listas negras.

Las miradas regulares de sorpresa con los ojos muy abiertos ante la represión deben ser reemplazadas por un movimiento pro-Palestina unido que trabaje en solidaridad con otras organizaciones antirracistas y entienda que su activismo no significa nada si no está también enfocado en cambiar el statu quo de las sociedades represivas en las que viven.

A medida que la cultura tóxica de los proisraelíes se aceleraba en Alemania, Susann Witt-Stahl y Dror Dayan documentaron los ataques y la resistencia de los judíos antisionistas en Alemania (y también en el Reino Unido). Su película de 2022, 'El tiempo de los calumniadores - Una intervención crítica', es de mirada obligatoria.

Rolf Becker, en la sección inicial titulada "El brazo extendido de Hitler", es brutal en su más que acertada comparación con Alemania en la década de 1930:

"Como dijo Bertolt Brecht, creo que en 1932, justo antes de que los nazis tomaran el poder: el enemigo ha deformado la mayoría de nuestros términos más allá del reconocimiento. Esa es la situación que enfrentamos ahora."

En esta situación, el antigenocidio es el antinazismo. En algún momento, sin duda, eso será reconocido universalmente. Mientras tanto, aquellos que lo denunciaron demasiado pronto pagarán un precio. También de la película, el poema de Becker comienza:

Algún día

Los judíos que aún quedan
Cuando esta locura haya terminado
Comenzará a buscar rastros de judíos.
Que no fueron cómplices
Pero advertido

Así señalaron los alemanes
Después de la muerte de Hitler
A los alemanes que solo el día anterior
Habían sido perseguidos o asesinados
Ahora debían dar testimonio.
Que también había habido otros alemanes.

¿Una palabra de mi advertencia?
¿Todavía resuena entonces?

No solo las personas judías serán responsables. Aquellos de nosotros en los movimientos pro-Palestina tenemos mucho con lo que estar justificadamente agraviados. Pero también llevamos la responsabilidad de la deformación de términos que aplastan el movimiento a diario. Es una situación horrenda. Ninguno de nosotros debería sorprenderse. Este ciclo de repetición necesita romperse.

Arzu Merali

es escritora e investigadora con sede en Londres, Reino Unido. Síguela en X, BlueSky e Instagram @arzumerali o lee más de su trabajo en www.arzumerali.com.

LAS RECOMENDACIONES de Caterina Aiena son copiosas y están dirigidas a la ONU, la UE y los Estados Nacionales. A continuación se presentan las dirigidas a estos últimos⁶. El informe completo y las recomendaciones se pueden encontrar en línea. Comparto esto porque la sociedad civil pro-palestina, ya sea secular, islámica, de izquierda o cualquier combinación de las anteriores, también necesita ver cómo sus comportamientos han internalizado los comportamientos del estado al tratar con otras partes del movimiento pro-Palestina. Es una crítica dura, pero basada en los comportamientos previos y posteriores a octubre de 2023. Sin una consideración seria del impacto y el daño que estos comportamientos han tenido no solo en la causa de Palestina, sino también dentro de los movimientos antirracistas en contextos occidentalizados.

La IHRC hace un llamado a los Estados:

1. descartar formalmente la definición de antisemitismo de la IHRA, que no es vinculante legalmente, y que estigmatiza las posiciones disidentes sobre la ocupación israelí con la acusación de antisemitismo y recorta derechos fundamentales, particularmente la libertad de expresión. La acusación de antisemitismo basada en la definición de la IHRA se convierte en un instrumento utilizado para proteger la persistencia de la dominación racial de los judíos israelíes sobre los palestinos.
2. apoyar la Declaración de Jerusalén en lugar de la definición de la IHRA. Proporciona ejemplos que ayudan a distinguir entre declaraciones y acciones anti-Israel y antisemitas.
3. respetar la opinión del Tribunal Europeo de Derechos Humanos que ha reconocido recientemente en relación con las campañas relacionadas con Israel que «un boicot es, ante todo, un medio de expresar opiniones mediante la protesta». Un llamado a un boicot, que expresa esas opiniones mientras apela a acciones específicas derivadas de ellas, cae así en principio dentro de la protección del Artículo 10 del Convenio.
4. detener la prohibición arbitraria de manifestaciones. Las prohibiciones son claramente algo que está fuera de los límites de los requisitos internacionales convencionales de lucha contra el terrorismo. La mayoría de las prohibiciones se han llevado a cabo mediante órdenes indefinidas y generales, sin límites ni definiciones, aplicándose

simplemente a la recaudación de fondos, la exhibición de la bandera palestina, el uso del *keffiyeh* palestino y el canto del eslogan "Libre, Libre Palestina".

5. para alentar a los Estados miembros a revisar la definición de contra-terrorismo y extremismo y su implementación, proporcionando que

- (i) las decisiones no pueden tomarse únicamente mediante decretos ministeriales;
- (ii) se implementan las salvaguardias necesarias para cualquier persona que sienta que ha sido etiquetada erróneamente como extremista;
- (iii) el derecho a apelar debe estar garantizado en todo momento;
- (iv) la práctica de la lista negra debe ser impedida.

6. para evitar que los ministros de educación u otros actores gubernamentales relevantes impongan procedimientos disciplinarios estrictos sobre cómo discutir la situación en Palestina y remisiones a departamentos de contra-terrorismo en escuelas y universidades

7. para garantizar espacios libres de confrontación y expresión de opiniones políticas y abstenerse de boicotear y cancelar los eventos y de atacar a intelectuales, artistas y activistas.

8. dejar de condicionar la obtención del permiso de residencia nacional o la ciudadanía al reconocimiento del derecho de Israel a existir.

¹ Incluso con el auge de la AfD incluido, la idea de la desnazificación de los entornos alemanes no ha llevado el mismo peso que solía tener. Al igual que en el resto de Occidente, el fascismo no ha ido avanzando sigilosamente, sino que ha saltado de lleno de nuevo al centro de la escena.

² Una ciudad en Baja Sajonia, cerca de la frontera con los Países Bajos, con una población de casi 200,000 habitantes.

³ Lamentablemente, esta no fue ni siquiera la primera vez que un evento del IHRC fue cancelado debido a la islamofobia. En 2014, el primero de lo que iba a ser un evento anual de más de diez años: la Conferencia sobre Islamofobia Institucional de IHRC y SACC, fue cancelado por los anfitriones del lugar, el Birkbeck College, tras la intervención del Oficial de Prevención del Consejo de Camden y el consejo de la policía local. El incidente se describe aquí, en Law on Trial 2015: The Islamophobic university event, de 2015.

⁴ Como se discutió en estas páginas anteriormente en 'New Citizens for Old: How Islamophobia makes Contemporary Germany', The Long View, Volumen 3, Número 2, marzo de 2021.

⁵ Se sospecha que los lemas se referían a la sección del código penal de California sobre asesinato y a la activista neonazi española Isabel Peralta, quien ha fomentado la violencia contra el Islam.

⁶ Recomendaciones de política del artículo 'La deriva autoritaria del estado democrático europeo: la represión del movimiento pro-Palestina - Parte II' de Caterina Aiena para la Comisión Islámica de Derechos Humanos.

¿Cómo desionizamos las escuelas británicas?

Como en otros proyectos post-genocidio para abordar las ideologías arraigadas que deshumanizan y legitiman el asesinato masivo y las atrocidades generalizadas, las sociedades en el momento actual deben mirar hacia la des-sionización de sus instituciones. **David Miller** discutió por qué esto es necesario y cómo podría verse en las escuelas británicas.

Hay una escuela judía en Birmingham, donde parece que menos del 20% de los alumnos son judíos. Se informó hace algunos años que el 80% de los alumnos son musulmanes. En esta escuela, los alumnos cantan *Hatikvah* y celebran el aniversario de la creación de la entidad sionista cada año con banderines azules y blancos. Se informa que “los estudiantes aprenden hebreo y recitan oraciones judías cada mañana.” Celebran festivales judíos, cantan canciones judías y comen comidas cocinadas en una cocina *kosher*. La escuela también celebra tanto festivales judíos como “israelíes”. Según informes, también hay “visitas anuales de grupos de exsoldados israelíes en Yom HaZikaron”. Yom HaZikaron o Día de la Memoria conmemora a los miembros “caídos” de las fuerzas de ocupación.

Aquí hay una descripción de la prensa sionista sobre la celebración en la escuela del establecimiento de los asentamientos de colonos de 2018.

En el Día de la Independencia de Israel, que este año cayó el 19 de abril, Esther Cohen, jefa de educación religiosa de King David, inició la ceremonia en el gimnasio de la escuela con la oración matutina *Modeh Ani* en hebreo, seguida de la oración *Shema Yisrael*.

El cuerpo estudiantil, con banderas israelíes dibujadas a mano en sus pies, recitó las palabras con devoción. Luego cerraron los ojos para lo que Cohen llamó “tefillah a Hashem,” hebreo para “oración a Dios.” La mayoría de los chicos llevaban algún tipo de cobertura para la cabeza: algunos *kippahs* y otros el gorro musulmán más grande llamado *taqiyah*. Muchas chicas también llevaban *hiyabs*, el tocado musulmán para mujeres.

Cohen mostró a los estudiantes dos videos que celebraban la innovación israelí y los invitó a otra tefilá, esta vez para “agradecer a Hashem que nos dio Israel.” Les pidió a los estudiantes que se pusieran de pie para cantar “Hatikvah”, que habla de “ser un pueblo libre en Sion, Jerusalén” — casi todos cantaron el himno en hebreo de memoria.

Finalmente, se les dio permiso a los estudiantes para agitar las banderas después de haberles dicho que no las movieran durante la ceremonia.

Se informó en la prensa sionista en julio de este año que solo 18 de los alumnos son judíos. Según el Departamento de Educación, eso es de un total de 204 alumnos (datos confirmados por última vez el 14 de agosto de

2024). Sorprendentemente, eso sugiere que solo el 8.8% de los alumnos de esta “escuela judía” son judíos. No es sorprendente que la inspección más reciente de Ofsted haya notado que algunos de los padres musulmanes se opusieron a la propagación de la ideología racista del sionismo en medio de un genocidio. Incluso el director Steve Langford admitió que, aunque los padres eran “muy solidarios” con la escuela y respetaban su ética judía “en todo momento,” algunos “han tenido dificultades con el lugar especial de Israel en el judaísmo, como la patria bíblica del pueblo judío. Nuestras celebraciones de *Yom Ha'atzmaut* se llevaron a cabo, aunque reducidas debido a la situación de seguridad y la ausencia de un miembro clave del personal.”

Hay otras áreas de población judía en declive en el Reino Unido donde las escuelas judías restantes tienen un número significativo de alumnos protestantes, católicos o musulmanes. Este es el caso de la Escuela Calderwood en Glasgow y de la Escuela King David en Liverpool. En estas escuelas también hay un ethos sionista, en contraposición a un simple ethos de fe judía.

Calderwood es la única escuela judía en Escocia. Fue fundada en 1962 por la Federación Sionista, una pista clara sobre su orientación. En 1998 se informó que, “el 50 aniversario de Israel ha proporcionado una celebración adicional [en la escuela]. Además de las actividades en el propio día, los alumnos de P7 han realizado un proyecto y preparado una base de datos sobre personas de Glasgow, en particular aquellas asociadas con Calderwood Lodge, que se han ido a vivir a Israel. La escuela ha organizado una producción especial de celebración de fin de curso, que incluyó un baile en línea israelí tradicional. Una pancarta de “Feliz Cumpleaños Israel” en hebreo ocupa un lugar destacado en el salón de la escuela. En 1998 se informó que no todos los estudiantes eran judíos: “aproximadamente el 10 por ciento proviene de otras religiones, incluyendo católicos, protestantes y musulmanes”. En 2012 se informó que “hasta dos tercios” de los alumnos eran judíos. Para 2017, el Times of Israel informaba de una nueva y drástica disminución en la proporción de estudiantes judíos al 52%.

En la King David High School de Liverpool, a partir de enero de 2023, el Board of Deputies informó que, “Hay 752 alumnos matriculados, de los cuales el 11% son judíos,

mientras que la mayoría son católicos romanos (30%), de la Iglesia de Inglaterra (25%) o de otras denominaciones cristianas (18%)”. El cinco por ciento de los alumnos son musulmanes. Y sin embargo, la escuela insiste en imponer la ideología racista del sionismo a todos los alumnos, tanto judíos como no judíos. Esta escuela ha sido sionista desde el principio. Fue aquí en 1972 cuando Tony Greenstein dio sus primeros pasos hacia el anti-sionismo luego de ser expulsado de la escuela. Él informa que la escuela estaba impregnada del ethos sionista: “ni siquiera escuchamos la palabra palestino”, dijo. Hoy en día, el ethos de la escuela fomenta “la identificación positiva como parte de la familia judía, Israel, etc.” Los planes de estudio de “Israel en Geografía” tienen “la oportunidad para los alumnos de noveno año de experimentar la vida en el *Kibbutz Lavi*, así como posibles viajes anuales a Israel”. Hay un club de Israel y los grupos de tutores llevan el nombre de “cuatro regiones de Israel”. La escuela celebra el “Día de la Independencia de Israel” e incluye “un desayuno al estilo israelí” y “algún tipo de celebración”.

Entonces, parece que hay escuelas sionistas en el Reino Unido. ¿Quién lo sabía?

Hasta el genocidio en Gaza, casi nadie se dio cuenta de que este era el caso, y mucho menos dijo que era un problema. Pero la naturaleza cruel e implacable del genocidio ha despertado un nuevo y más crítico interés en el papel del sionismo en el Reino Unido. Como resultado, se ha hecho más conocido que hay cientos de organizaciones sionistas en el Reino Unido, quizás hasta 2,000. Como parte de este creciente interés, se ha observado que algunas escuelas judías están ideológicamente comprometidas con el sionismo en lugar de simplemente proporcionar un entorno de fe para los alumnos. Esta revelación ha sido bastante impactante y ha despertado el interés en el movimiento pro-Palestina. Pero, ¿qué tan extendido está el problema de la ideología sionista en las escuelas y qué podemos hacer al respecto?

Escuelas judías en Gran Bretaña

Hay más de 135 escuelas judías en el Reino Unido. Representan todas las corrientes del judaísmo, desde el Reformista y el ortodoxo moderno hasta aquellos asociados con una o más de las muchas

variaciones de las sectas jasídicas “estrictamente” ortodoxas u otras sectas jaredíes, según lo describe el Instituto de Investigación de Políticas Judías (IJPR).

Al igual que Calderwood en Glasgow, la Federación Sionista estuvo involucrada en la fundación de varias escuelas judías, incluyendo tres escuelas primarias con el [Scopus Jewish Education](#) Trust como su entidad fundadora (una subsidiaria de la ZF). Estos incluyen la Escuela [Mathilda-Marks-Kennedy](#) en Mill Hill, la Escuela [Primaria Judía Rosh Pinah](#) en Edgware y la Escuela [Primaria Judía Simon Marks](#) en Stoke Newington. Hoy en día, estas escuelas están todas bajo la autoridad de la [Sinagoga Unida](#) junto con otras 15 escuelas primarias y seis secundarias, incluyendo la King David (primaria y secundaria) en Liverpool y las King David Schools (primaria y secundaria) en Manchester. Todas estas son escuelas judías “convencionales” y son efectivamente sionistas, ya que, en caso de que no lo supieras, la Sinagoga Unida, el movimiento de sinagogas más grande del país, es, igualmente, una “Organización Sionista” como se decía en su sitio web hasta [diciembre de 2023](#) (después de lo cual se eliminó la página).

¿Cómo se manifiesta este sionismo?

La escuela primaria King David en Manchester dice explícitamente que es una “escuela sionista”.

La Primaria Simon Marks – nombrada en honor al destacado sionista que cofundó y dirigió Marks and Spencer durante muchos años también está “orgullosa” de celebrar la limpieza étnica genocida de la *Nakba* que llevó a la “independencia de Israel”, [afirmando en su sitio](#): “Como somos una escuela sionista que apoya al estado de Israel y estamos orgullosos de celebrar la independencia de Israel.” El hebreo moderno se enseña a todos los niños como un idioma extranjero moderno.

Otra escuela vinculada a Sinagoga Unida es el [Yavneh College](#) en Borehamwood, que es descrita por la [Junta de Diputados de Judíos Británicos](#) como teniendo “objetivos sionistas”. La escuela se publicitaba, tan [recientemente](#)

como en 2021, como ‘una escuela sionista religiosa’ bajo el título ‘Yo y Mi Tierra’. Pero los niños británicos no tienen derecho a la llamada ‘tierra de Israel’ y es racista y genocida imaginar que lo tienen.

La escuela se jacta de invitar a oradores de grupos sionistas extremistas en el año 12 (16-17 años) para adoctrinar a los alumnos, incluyendo un “programa especial realizado en colaboración con Mizrahi UK” donde se les enseña “cómo ser un defensor positivo” de “Israel”. *Mizrahi* es un grupo sionista religioso, formalmente inscrito en el movimiento sionista. El curso conduce a una “competencia de oratoria de defensa de Israel”. En el Año 13 (17-18 años) “los estudiantes pueden participar en un curso sobre “Israel” que se centra específicamente en “Israel” en el campus.” Esto implica escuchar a “oradores enfocados en el campus, incluidos representantes de UJS y StandWithUs” sobre “cómo ser defensores positivos de Israel en la siguiente etapa de su vida”. UJS es, formalmente, una organización sionista para estudiantes del Reino Unido, mientras que StandWithUs en el Reino Unido es una subsidiaria de StandWithUs en los Estados Unidos, su organización matriz, que [históricamente ha proporcionado](#) la mayor parte de su financiamiento. StandWithUs en los Estados Unidos es, a su vez, un activo directo del régimen sionista. Según el exviceministro de Relaciones Exteriores de Israel, Danny Ayalon, StandWithUs se utiliza para “[amplificar nuestro poder](#)” y “[como palanca](#)”.

Otra escuela de la Sinagoga Unida es JFS en Kenton. La escuela dice que también está “orgullosa” de sus conexiones profundas y de larga data con el Estado de Israel. “Durante más de 40 años, la escuela ha ofrecido un programa residencial personalizado en Israel para brindar a los estudiantes la oportunidad de sumergirse en la vida en Israel, mejorar su hebreo y ampliar su conocimiento de estudios judíos, cultura e historia más allá de lo que se enseña en la escuela. ...El programa de JFS [en Israel] promueve los valores y la ética de JFS, incluidos los ideales de la Ortodoxia Moderna Sionista.” La escuela nombra sus casas en [honor a ideólogos racistas](#) del colonialismo de asentamiento como Chaim

Weizmann, Israel Zangwill y Selig Brodetsky.

La escuela conmemora el “Día de la Independencia” de Israel y tiene un club de Israel que también ha [invitado a oradores](#) del activo del régimen sionista Stand With Us, quienes “se centraron en permitir que los estudiantes distingan las diferencias entre el antisemitismo y la crítica válida al estado de Israel.”

La escuela señaló en [Facebook en noviembre de 2022](#) que “Anoche tuvimos el honor de recibir a Su Excelencia [Tzipi Hotovely](#), la Embajadora de Israel en Londres, para dedicar un jardín conmemorativo especial en JFS”. El coro de la Escuela Sinaí asistió y cantó el *Hatikvah*, el “himno nacional” racista.

Se podrían dar muchos más ejemplos.

No es sorprendente que los estudiantes de tales escuelas a menudo surjan como partidarios extremistas del sionismo y desempeñen roles de liderazgo en el movimiento sionista. Aquí hay dos ejemplos de las escuelas que hemos mencionado;

[Judith Flacks-Leigh](#) es una exalumna de JFS. [Ha trabajado](#) con una asombrosa colección de organizaciones sionistas, incluyendo ser jefa de Comunicaciones y Campañas en el JLC (abril de 2016-julio de 2019) y fideicomisaria de la [Unión de Estudiantes Judíos](#) (desde agosto de 2020). Entre diciembre de 2014 y enero de 2016, Flacks-Leigh se desempeñó como Oficial de Comunicaciones en el principal grupo de presión pro-Israel del Reino Unido, el [Centro de Comunicaciones e Investigación Reino Unido-Israel](#) (BICOM). Inmediatamente después, fue empleada como asistente parlamentaria de [John Spellar](#) MP, un vicepresidente de [Labour Friends of Israel](#) con fuertes conexiones con BICOM. Flacks-Leigh formó parte de la división de defensa de la [Junta de Diputados de Judíos Británicos](#) (2018–2021), estuvo en el [Comité Ejecutivo Nacional del Movimiento Laborista Judío](#) (julio de 2017-octubre de 2018), también fue voluntaria en el [Comité Judío Americano pro-Israel](#) (2014) y fideicomisaria y directora

LEBANON EMERGENCY APPEAL



Urgent medical aid is needed to help treat civilians and support the local health system. We will aim to assist with procuring supplies of blankets, hygiene kits, medication, and medical supplies for the treatment of casualties.



PLEASE
DONATE
TO IHRC
TRUST

<https://www.ihrc.org.uk/donate/lebanon-appeal/>

Charity
Number:
1106120

(enero de 2017–diciembre de 2020) en [Nisa-Nashim](#), la iniciativa interreligiosa de mujeres que tiene como objetivo normalizar el sionismo en la comunidad musulmana del Reino Unido.

Un segundo ejemplo es la presidenta de la Unión de Estudiantes Judíos de 2021-22, Nina Freedman, que asistió al Yavneh College, fue miembro de la Federación de Juventud Sionista, luego presidenta de la Sociedad Judía de Bristol durante un año (2019-20) antes de convertirse en presidenta de la Unión Nacional de Estudiantes Judíos, el organismo paraguas para todas las Sociedades Judías universitarias. Es, [como ahora se reconoce ampliamente](#), un grupo formalmente sionista afiliado a la Organización Sionista Mundial. Pasó el verano de 2019 organizando giras de propaganda a “Israel” para alumnos de 13-14 años del Yavneh College, donde se esperaba que educara a los alumnos sobre una variedad de temas, incluyendo el judaísmo, la cultura y política “israelíes” y la historia secular y judía. Después de todo esto, fue nombrada como [Fiduciaria del Consejo de Liderazgo Judío](#) en octubre de 2024, colocándola entre las figuras más destacadas del movimiento sionista británico.

La variedad de escuelas judías

Más del 40% (aproximadamente el 30%) de las escuelas judías en el Reino Unido están categorizadas por el Instituto para la Investigación de Políticas Judías como “Mainstream”, mientras que el resto son “estrictamente ortodoxas”. Según el IJPR en 2021:

El 60% de los alumnos judíos en escuelas judías están en escuelas estrictamente ortodoxas; el 40% están en escuelas judías no estrictamente ortodoxas o ‘convencionales’. “Este es un... cambio significativo siendo que desde mediados de la década de 1990, cuando la proporción era del 55% de escuelas convencionales al 45% de escuelas estrictamente ortodoxas.

Escuelas “estrictamente ortodoxas”

De las escuelas dirigidas por sectas jasídicas específicas, hay muy poca información disponible sobre su relación con el sionismo, en gran parte porque algunas evitan el internet por razones religiosas y, por lo tanto, pocas tienen sitios web. Sin embargo, sabemos que el antisemitismo que casi universalmente compartían los grupos jasídicos en 1947 ha sido objeto de una considerable dilución e incluso de reversiones. Algunos grupos como los Bobov (al menos cuatro escuelas) mantienen una negativa a servir en las FDI y parecen haber sido más militantes en esto que las otras grandes sectas jasídicas.

Por otro lado, los tres tribunales jasídicos más grandes: Ger, Belz y Viznitz, en [julio de este año](#) han “instruido a sus miembros para que continúen” “reportándose en los centros de reclutamiento después de recibir órdenes de evaluación previa al reclutamiento” en julio de este año. Ger (1), Viznitz (4) y Belz (10) gestionan al menos 15 escuelas en el Reino Unido. Estas sectas tienen seguidores que viven en asentamientos ilegales. Incluso hay un [grupo de Bobov](#) en el asentamiento ilegal de Beitar Illit, y el Rabino de Bobov ha hecho recientemente una “[visita triunfal a Israel](#)”.

Además, Ger, Belz y Viznitz están estrechamente asociados con dos partidos jasídicos, [Agudat Yisrael](#), que es la mitad de una coalición conocida como [Judaísmo de la Torá Unida](#), que, a su vez, es parte del actual régimen de Netanyahu. Podemos concluir con seguridad que todas estas escuelas están influenciadas por el sionismo.

Mientras tanto, uno de los grupos más grandes conocido como *Chabad*, ha pasado de una posición anti-sionista en la década de 1920 a convertirse en una secta ultra-sionista que ha participado entusiastamente en el genocidio en Gaza. Esta secta, que tiene más de 5,000 sucursales en todo el mundo, [más de 150](#) puestos avanzados en el Reino Unido y opera alrededor de doce escuelas en Salford, Bury, Leeds y Londres. Es una muestra de lo bien disfrazada que está la ideología genocida del sionismo que hasta ahora no haya habido

indignación por la existencia de tales escuelas.

¿Escuelas antisionistas?

Sabemos que hay un puñado de escuelas jasídicas Satmar (al menos siete). Satmar es la secta jasídica más grande que aún profesa ser antisionista. Sin embargo, después del lanzamiento de Al Aqsa Flood, uno de los líderes de Satmar condenó la participación del grupo antisionista Neturei Karta en las manifestaciones en solidaridad con los palestinos. [Neturei Karta](#) parece tomar [algo de inspiración](#) del anterior Rabino de Satmar, pero aparentemente hay algunas contradicciones dentro del campamento Satmar. [Entre las reprimendas](#) del Rabino Yekusiel Yehuda Teitelbaum, uno de los dos Rabinos de Satmar, con sede en Williamsburg, Nueva York, estaba: “Desafortunadamente, vemos cuán lejos se han desviado del camino...” Están recorriendo el mundo junto con los árabes, con aquellos que gritan sin ningún tipo de vergüenza y apoyan los asesinatos, caminan con ellos a plena luz del día con el *Shtreimel* y la túnica y gritan junto con los que odian a Israel y asesinan almas. Esta es una terrible profanación del nombre del cielo, fortalecer a los asesinos en nombre de la Sagrada Torá y en nombre del cielo.” Obviamente, el antisionismo de esta corriente de Satmar al menos no se extiende a apoyar la liberación de Palestina o el apoyo a la resistencia palestina. Entonces, si hay escuelas judías en el Reino Unido que sean significativamente anti-sionistas es una pregunta abierta.

Infiltración sionista en las escuelas en general

La adoctrinación, radicalización y manipulación de los niños judíos en las escuelas judías no es el límite de la ambición sionista. Los grupos sionistas están intentando infiltrarse y cooptar todas las escuelas británicas. En 2021, el Secretario de Estado para la Educación, el Honorable Gavin Williamson, envió a los directores de escuelas una carta en la que se indicaba que las escuelas no deberían ‘presentar materiales de manera políticamente sesgada o unilateral’. Sin

PALESTINE EMERGENCY APPEAL

Our partners are on the ground in the Gaza Strip responding right now ensuring Gazans have access to essential needs such as food and have the medical supplies they need to cope with the unprecedented influx of casualties.

Our partners will continue to respond, ensuring the well-being of Palestinians who are desperate for aid.

PLEASE
DONATE
TO IHRC
TRUST

Charity
Number:
1106120

<https://www.ihrc.org.uk/donate/palestine-appeal/>

embargo, él promueve organizaciones pro-Israel como [Solutions Not Sides](#), el [Community Security Trust \(CST\)](#) y el [Forum for Discussion of Israel & Palestine \(FODIP\)](#), las cuales afirmó que son “equilibradas”. Cada uno está influenciado por el sionismo y busca normalizar a Israel y sus crímenes.

Actividades Judías en Escuelas Convencionales

También hay algo llamado Actividades Judías en Escuelas Convencionales, un programa dirigido por la mayor organización benéfica de recaudación de fondos sionista en el Reino Unido, el [United Jewish Israel Appeal](#). Según la UJIA, se lleva a cabo en alrededor de 35 escuelas inglesas y escocesas, principalmente en Glasgow, Manchester y Londres, crean “JSocs” en estas escuelas (vea algunas de esas escuelas involucradas en la página 6 del [folleto UJIA JAMS](#)). Los utilizan como un vehículo para la radicalización e indoctrinación de los alumnos judíos en el movimiento sionista. Lo hacen presentándoles oportunidades para reclutar estudiantes en el movimiento sionista, las cuales se presentan como si fueran simplemente actividades “judías”. Entre los mayores JSocs según la UJIA están los de la [Haberdashers’ School](#) (anteriormente conocida como [Haberdashers’ Aske’s](#)). [Como he señalado anteriormente](#), esta escuela proporciona un ambiente propicio para reclutar activistas sionistas de por vida, particularmente en el grupo juvenil sionista racista [Habonim Dror](#). Entre los exalumnos estaban: Matt Lucas, Ashley Blaker (Little Britain), Robert Popper (comisionado para Bo>Selecta y productor de dos series de Peep Show). David Baddiel y Sacha Baron-Cohen (Ali G, Borat, portavoz de la ADL).

Se puede reservar una sesión a través de JAMS en el sitio web de UJIA. Esto te lleva a un [enlace](#) de reserva con varias categorías de actividad con sesiones reservables incluyendo las siguientes:

- **Israel:** Noam, Yachad, Stand With Us UK
- **Cuestiones contemporáneas:** Tribe, Camp Simcha, KeshetUK, Stand With Us

UK, JAMI, Habonim Dror, Campaign Against Antisemitism (CAA), LJY Netzer

- **Pensamiento Judío:** Kisharon, LJY-Netzer
- **Cultura Judía:** Kisharon, LJY-Netzer, Habonim Dror, Noam

Por supuesto, todos estos grupos son operaciones sionistas de línea dura y no simplemente “judíos”. La inclusión de activos del régimen sionista como Stand With Us y la absurda CAA, es una indicación de la orientación política. Grupos como Camp Simcha y Kisharon se presentan como servidores de la comunidad judía, pero están inscritos en el Consejo de Liderazgo Judío Sionista. La participación de grupos juveniles sionistas como Tribe, Noam, LJY-Netzer y Habonim Dror es una señal clara del intento de reclutar a jóvenes estudiantes vulnerables para el movimiento racista sionista. Es evidente que no hay absolutamente ningún grupo judío no sionista o antisionista que tenga plataforma, y ciertamente ningún grupo pro-palestino se acercará a estas escuelas. Es un asunto urgente asegurarse de que se haga de inmediato.

Este tipo de actividad de radicalización debe ser detenida urgentemente.

Desionización

La desionización de las escuelas británicas (ya sean escuelas judías o escuelas convencionales en las que haya una significativa adoctrinación sionista) es una prioridad urgente. No podemos presentar un programa completo de tales actividades aquí por razones de espacio y porque no se ha realizado una evaluación completa de cuán graves son las cosas en las escuelas de todo el país. Sin embargo, podemos señalar algunos pasos iniciales necesarios.

Las escuelas judías “convencionales” (alrededor del 30% de las escuelas judías existentes) pueden y deben ser invitadas por Ofsted a proponer sus propios planes para desionizar su currículo. Si los encargados de las escuelas (el director y los directores/administradores de la

empresa/organización benéfica de la escuela) no están dispuestos a llevar a cabo esto de buena fe, entonces tendrá que haber una reforma integral de la estructura de gobernanza de dichas escuelas.

Actividades judías en escuelas convencionales. Obviamente, la UJIA debería ser removida de su posición de organizar sesiones de adoctrinamiento sionista en escuelas no judías. Debería haber una invitación abierta a grupos no y anti-sionistas para supervisar las “Actividades Judías”.

Cierre de las escuelas dirigidas por sectas genocidas. Todas las escuelas dirigidas por *Chabad* (y Bobov, Ger, Belz y Viznitz) deben ser investigadas urgentemente con el fin de proponer medidas para asegurar que los alumnos ya no sean radicalizados y programados para apoyar el genocidio.

Evaluar cuidadosamente cuáles de las escuelas estrictamente ortodoxas tienen el potencial de ser desionizadas. El lugar más obvio para empezar sería con las escuelas Satmar, pero no está en absoluto seguro que la secta pueda cumplir con tales medidas.

Debe haber una revisión más amplia de los acuerdos de financiamiento de las escuelas judías. Esto debería incluir revisiones de los fines benéficos de esas organizaciones encargadas de las escuelas. Las actividades de esas fundaciones familiares sionistas (y otros involucrados) que han estado financiando tanto escuelas convencionales como estrictamente ortodoxas y su papel en la indoctrinación hacia el genocidio deben ser examinadas de cerca.

El profesor David Miller

es un investigador senior no residente en el Centro de Islam y Asuntos Globales de la Universidad Zaim de Estambul, Turquía. Es exprofesor de Sociología Política en la Universidad de Bristol. Locutor, escritor e investigador; productor del programa semanal *Palestine Declassified* en PressTV; y codirector de *Public Interest Investigations*, de los cuales [spinwatch.org](#) y [powerbase.info](#) son proyectos. Está en X, Instagram, TikTok y Telegram como [@Tracking_Power](#).

Want to know more about Decoloniality?



Decolonising the Mind



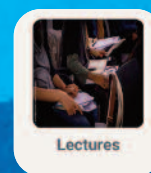
Decolonial International Network



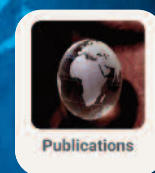
Decolonial Dialogues

You will find links to the Decolonial International Network Foundation's work as well as IHRC's contribution to the field.

Find research, videos, podcasts and more here <https://www.ihrc.org.uk/decoloniality-main/>



Lectures



Publications



Decolonising Education



Decolonising History



Decolonising the Social Sciences



Decolonising Ecology



DTM Podcast

ANNUAL ISLAMOPHOBIA CONFERENCE 2024

THE VANISHING PUBLIC MUSLIM

SAT, 14th DEC (online only)

SUN, 15th DEC (online & in-person)

Visit www.ihrc.org.uk/events to book your tickets

Refreshments and lunch provided
Prayer & wudu facilities available



Islamic
Human Rights
Commission
www.ihrc.org.uk



Speakers:

Tasneem Chopra Laurens de Rooij Ramon Grosfoguel
Stephen Sizer Imam Dawud Walid
More speakers TBC

El Estado israelí es un Gólem-Gueto-Genocida. Tenemos que desmoralizarlo y desmantelarlo pacíficamente

João Silva Jordão argumenta que el proyecto sionista es una realización del antisemitismo europeo. Hacer que los israelíes comprendan esta realidad es de alta prioridad para los movimientos pro-Palestina.

El genocidio en Gaza ha sentado un precedente aún más aterrador que el Holocausto

La Alemania nazi hizo todo lo posible para ocultar su genocidio. El Estado de Israel, sin embargo, parece estar haciendo todo lo posible para asegurarse de que el mundo entero observe mientras mutila, tortura, masacra, humilla y viola al pueblo palestino.

Hay un concepto brillante que a menudo utilizan las feministas en relación con la violación, que es la culpabilización de la víctima. La culpabilización de la víctima es cuando miras una situación en la que hay un agresor claro y una víctima y le das la vuelta a la situación culpando a la víctima. Bueno, Israel, prácticamente desde su creación, ha logrado realizar este truco con una eficacia increíble. Pero el genocidio en Gaza ha hecho que sea mucho más difícil, si no prácticamente imposible, que Israel siga haciéndose la víctima.

Y si el genocidio transmitido en vivo es horrible, la figura que el resto del mundo está construyendo es de alguna manera aún peor; un espectáculo abominable de un mundo cobarde y cínico que se ha vuelto simultáneamente loco, y sin embargo, de alguna manera, logra mostrar una increíble estructura y método en su egoísmo. El mundo se hunde en una locura absoluta mientras observa el genocidio y lo ignora, o simplemente lo comenta con una absoluta falta de sentido del tono adecuado que la gravedad de la situación requiere. El genocidio es utilizado por los artistas para vender su producto y demostrar su arte, por los "humanitarios" para demostrar su moralidad, por los analistas políticos para demostrar su conocimiento, y por los curiosos para demostrar su curiosidad. Mientras tanto, el genocidio continúa, y nosotros lo usamos principalmente para fines de memes y comentarios.

Qué despreciable demostración de cinismo y cobardía.

"Infierno..."

De hecho, "el infierno está vacío, y todos

los demonios están aquí" (Ariel, La tempestad, Acto 1, Escena 2 "Shakespeare", 1610-1611).

La narrativa fundacional de Israel se está desmoronando

La mayoría de los activistas pro-palestinos y/o antiisraelíes afirman cuestionar a fondo las narrativas del estado israelí, mientras que en realidad generalmente solo lo hacen de manera superficial. Cuando el estado de Israel afirma ser un refugio de democracia en una región que de otro modo es despótica, los activistas señalan las políticas de *apartheid* de Israel. Cuando el "Ejército de Defensa" israelí afirma ser el ejército más moral del mundo, los activistas señalan la plétora de violaciones de derechos humanos, como la infame *política de huesos rotos* de décadas pasadas, el uso de *fósforo blanco*, el *asesinato de niños*, entre muchos otros. Sin embargo, todos estos argumentos son más bien secundarios al núcleo narrativo del estado israelí, que presenta la siguiente tesis: Israel es simultáneamente un **hogar**, un **representante** y un **vehículo** para el pueblo judío y los valores judíos. Y es precisamente esta narrativa la que, finalmente, está siendo cuestionada seriamente. Cada vez más críticos del estado de Israel lo rechazan como representante del pueblo judío, así como cada vez más no solo critican sus valores (o la falta de ellos) desde una perspectiva objetiva, sino que critican sus acciones como contradictorias con los valores judíos.

El último ataque a la Franja de Gaza ha generado gritos de condena de una amplitud y volumen sin precedentes en todo el mundo. Hay varias razones para esto, una de ellas es el efecto de la brutalidad de la violencia desatada por el ejército israelí en Gaza y la capacidad de las redes sociales para difundir la evidencia de esta salvajada en una escala previamente inalcanzada y no buscada por los medios de comunicación convencionales. Esta información no solo llega en forma de noticias y artículos, sino también en imágenes, en videos; muestra la brutalidad de una manera cruda. Aquellos que lo ven tienen pocas alternativas para no sentirse indignados, o al menos, alienados de quienes lo perpetran. La

violencia de las imágenes no solo cuestiona la narrativa de Israel de que tiene el 'ejército más ético del mundo' y que representa un santuario de tolerancia y moderación en una región plagada de regímenes bárbaros, sino que en realidad termina convenciendo a muchos de que es uno de, si no el estado más peligroso del Medio Oriente.

Sin embargo, no es solo esta narrativa particular la que está siendo erosionada de manera lenta pero segura durante el genocidio en Gaza. Hay una narrativa más profunda y subyacente que Israel invoca para su legitimidad y que es el pilar central de relato como estado y constructo político: la idea de que Israel es un estado judío, apoyado por los judíos del mundo y que ofrece a una población sitiada un refugio seguro contra la persecución. Muchos están desafiando ahora esta visión, sugiriendo que Israel resulta en menos, no más, seguridad para los judíos del mundo.

Las señales están por todas partes, desde la popularidad de los videos de judíos ortodoxos criticando al estado israelí de maneras que harían sonrojar a algunos miembros de Hamás, hasta las campañas en redes sociales de exsoldados israelíes denunciando las tácticas militares, y los mensajes de israelíes que se niegan a servir en el ejército. La afirmación de Israel de ser el representante del judaísmo global está perdiendo su atractivo. En cambio, son los judíos del mundo quienes ahora están en la plaza pública no solo acusando a Israel de crímenes de guerra, sino cuestionando su propia identidad judía. Algunos llegan a acusar a Israel de robo de identidad, de pretender representar al judaísmo mientras en realidad va en contra de sus propios principios y enseñanzas. Recientemente se informó que el apoyo a Israel entre las comunidades judías de los Estados Unidos está *disminuyendo*, y cuando Netanyahu fue al Congreso estadounidense diciendo que lo haría como "representante de todo el pueblo judío", muchos judíos expresaron su *oposición*.

Quizás más importante aún que el ya enormemente importante debate sobre si los privilegios judíos existentes sobre los no judíos en el estado de Israel deberían ser escritos en la ley, es la cuestión de si los judíos y no judíos del mundo aceptan al estado de Israel como

esencialmente judío en su identidad y si es un representante legítimo del pueblo judío en todo el mundo.

Aunque algunos aún puedan argumentar que ese es el caso, sería difícil negar que un número creciente de judíos y no judíos cuestiona la identidad judía de Israel. Algunos, de hecho judíos ortodoxos, acusan abiertamente al estado de Israel de ser culpable de robo de identidad. Además, algunos proponen que los esfuerzos del estado de Israel por equipararse con el judaísmo y los judíos conducen a una inevitable asociación entre sus actos y el judaísmo, imputando por asociación cualquier acto negativo del estado a los judíos también. Y dado el despreciable trato que el estado de Israel ha dispensado consistentemente a los palestinos, algunos afirman que su propio intento de identificarse como esencialmente judío aumenta el antisemitismo. Esto significa no solo que el relato fundacional de Israel está siendo cada vez más cuestionado, sino también que su supuesto propósito y su efecto real son, a ojos de algunos, exactamente lo opuesto. Mientras que se supone que es un estado judío destinado a albergar y proteger a los judíos, Israel es cada vez más visto como un estado que carece de la fibra moral esencial del judaísmo y cuyas acciones ponen en riesgo a los judíos.

En este sentido, hay más similitudes entre ISIS y el estado de Israel de lo que parece a simple vista. Ambos enfatizan en exceso su respectiva afiliación religiosa en un intento de cooptar y reclutar a aquellos que profesan la religión respectiva y terminan generando una creciente desconfianza y, en ocasiones, una condena abierta por parte de quienes buscan distanciarse de acciones que consideran reprobables e incompatibles con su religión. Ambos se comportan de una manera particularmente vengativa hacia sus enemigos y esta vindictividad polariza a las personas que buscan reclutar.

La erosión misma de esta narrativa, así como las grandes implicaciones que trae para el estado de Israel, están, por ahora, aún en gran medida ocultas bajo la gran cantidad de palabras, imágenes y videos provenientes de Gaza que inundan los medios de comunicación. Sin embargo, el atractivo de este ángulo particular de crítica dirigido al estado de Israel, tanto entre amigos como entre enemigos de larga data, está ganando fuerza, y es tanto atractivo como efectivo porque va al corazón mismo de la identidad existencial de Israel, su razón de ser.

La amenaza que plantea este ángulo emergente, que cuestiona la propia identidad de Israel tal como ha sido definida por sus propias instituciones, es aún más amenazante para su propia existencia. Mientras aquellos que piden su desmantelamiento legitiman su servicio militar obligatorio, sus enormes gastos militares y su política exterior generalmente agresiva, y aquellos que son antisemitas legitiman su argumento de que los judíos del mundo necesitan una patria segura exclusivamente para ellos, aquellos que cuestionan su identidad judía proponen un argumento que es al mismo tiempo simple de proponer y difícil de refutar. Su efecto es

convertir a una nación que podría estar unida contra sus enemigos intransigentes en un estado que se pregunta si tiene lo que se necesita para unir a su pueblo en torno a su principio fundacional. Si la afirmación de Israel de ser un estado judío pierde su credibilidad, corre el riesgo de perder gran parte del apoyo que ahora recibe del extranjero, tanto de judíos como de no judíos.

Por ahora, el apoyo decreciente de Israel entre los judíos del mundo, así como de aquellos que cuestionan su identidad judía, está siendo parcialmente ocultado de la vista y el escrutinio público; esta potencial catástrofe está siendo sofocada bajo los escombros de Gaza, escondida tras el humo de las bombas. Pero podría ser muy bien la amenaza que los asesores de imagen y los políticos de Israel deberían vigilar con más atención. Cuando los escombros y el humo se hayan despejado, Israel podría tener que enfrentarse a una amenaza mucho mayor que la que suponen los cohetes de Hamás, la mayor cooperación entre enemigos políticos, o incluso una cada vez mayor movilización de la opinión pública contra sus políticas. Podría enfrentarse a una crisis de identidad sin precedentes y a una amenaza existencial subsiguiente que lleve a un colapso interno, en lugar de ceder ante la, a menudo, exagerada amenaza militar externa. Si Israel ya no es visto como apoyado por los judíos, ni como representante del judaísmo, ni mucho menos como un refugio seguro para los judíos, entonces podría enfrentar un futuro más humillante que una derrota militar: podría ser derrocado como un fraude a punto de desmoronarse bajo el peso de sus propias contradicciones subyacentes.

Estos nuevos desarrollos significan que el robo de identidad perpetrado por el estado de Israel ya no es tan ampliamente aceptado como antes, y de esta manera la narrativa fundacional de Israel se está desmoronando, ya que cada vez más personas no lo ven como un representante y defensor de los intereses judíos, sino más bien como simplemente un agente proxy imperialista de la pandilla de la OTAN. Este también es un desarrollo positivo en la medida en que puede comenzar a romper el paradigma/dicotomía dominante que impide que musulmanes y judíos trabajen juntos para detener a esos agentes profesionales de la discordia que utilizan la religión como una cubierta para sus actividades demasiado mundanas.

Una propuesta para una campaña para desmoralizar a la nación y el estado israelí utilizando hechos simples e innegables.

Israel es el Campeón Global del Castigo Colectivo y el Genocidio

Israel es el principal exponente mundial de la barbarie, el genocidio y los horrores humanos; el castigo colectivo y la respuesta genocida a los ataques del 7 de octubre son el ejemplo más despreciable y condensado de ese hecho.

Es innegable, y lo ha sido durante algún

tiempo. La respuesta de Israel al ataque del 7 de octubre de 2023 fue usarlo como excusa para llevar a cabo un genocidio, apenas intentando ocultarlo y, si acaso, asegurándose de mostrarle al mundo su propensión a la violencia extrema como una especie de advertencia al resto del mundo. Esto equivale a un genocidio intentado, realmente llevado a cabo de forma jactanciosa. La política de asesinatos masivos está presente. La política de atacar a cualquier miembro de la sociedad que tenga un papel crucial que desempeñar está ahí, para romperle la espalda a la sociedad y destruirla. Israel ha atacado a todos: periodistas, maestros, profesores, enfermeras, médicos, trabajadores humanitarios, personalidades de las redes sociales, comenzando por los más influyentes en la sociedad de Gaza y Palestina en general, y luego descendiendo en un malvado festival de muerte y destrucción. La masacre de *Al Shifa* fue el caso más horrible y chocante de esta política, donde violaron y ejecutaron tanto al personal médico como a los pacientes, con el horror de sus acciones genocidas ahora eclipsado por la masacre de *Jabalia* en los campos de refugiados de Gaza. Israel también es la única sociedad en la tierra aparentemente capaz de movilizar a la sociedad civil para bloquear los esfuerzos de ayuda. Es más allá de monstruoso, es una sociedad más allá de cualquier posibilidad de redención.

Esto tiene que ser señalado a los israelíes en general, una y otra vez, de manera específica e implacable. Tienen que conocer la naturaleza de la sociedad que han construido. **Ellos también deben darse cuenta de que es un proyecto que no puede salvarse.**

El principal y fundamental problema con el estado israelí es que comenzó únicamente como resultado de un evento genocida como acto fundacional, comúnmente referido como la *Nakba*, que nunca fue revertido ni expiado, sino que continuó y se expandió. En este punto, es interesante señalar que hay un elemento dentro de la Declaración Balfour que no solo está presente, sino que es una parte absolutamente clave, central e incluso necesaria de la Declaración: la promesa de que el Estado de Israel se establecerá sin perjudicar los derechos de las poblaciones no judías que vivían dentro del Protectorado Palestino. Está redactado así (Declaración Balfour, 1917, recuperada del Proyecto Avalon de Yale):

“El Gobierno de Su Majestad considera favorable el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío, y utilizará sus mejores esfuerzos para facilitar la consecución de este objetivo, quedando claramente entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, ni los derechos y el estatus político que disfrutaban los judíos en cualquier otro país.”

Esto tiene mucho sentido. ¿Quién en su sano juicio, y menos aún los judíos que tenían la falta de seguridad en las tierras que habitaban, querría migrar a un Estado que se construyó de manera violenta y beligerante, lo que naturalmente resultaría en más conflictos, guerra, falta de seguridad, de hecho, que

garantizaría las mismas condiciones, si no peores, que aquellas de las que intentaban escapar?

Desde el punto de vista estratégico, habría sido beneficioso para el pequeño Estado de Israel, su nación, su población y cultura en general, buscar hacerse amigo de los árabes y musulmanes en general, ya que por definición, independientemente de cualquier expansión, siempre será un estado geográficamente rodeado por países de mayoría árabe e islámica. En cambio, Israel ha elegido el camino de la beligerancia absoluta contra sus naciones vecinas, así como campañas implacables para difamar a árabes y musulmanes, además de la *Nakba* y su continuo robo, saqueo, violación, asesinato y genocidio de la población palestina, garantizando así virtualmente la animosidad de grandes sectores de los 400 millones de árabes y casi dos mil millones de musulmanes en todo el mundo. Ha logrado garantizar, aunque probablemente solo temporalmente, la lealtad o la connivencia de naciones y estados claves de mayoría árabe y/o musulmana, que necesita absolutamente para su supervivencia inmediata, a través del cinismo, la realpolitik, el chantaje y la pura conspiración política.

Sin embargo, a medio y largo plazo esto solo agrava, en lugar de reducir, el absoluto desprecio, si no el odio absoluto, que la población de estos países, y de hecho la mayoría de las poblaciones del mundo, tienen hacia Israel. Israel prácticamente ha garantizado que su existencia continua solo se volverá más difícil de sostener a medio y largo plazo con estas desastrosas decisiones estratégicas. Además, debe señalarse que en el núcleo mismo del proyecto sionista estaba la promesa de seguridad y bienestar, una promesa que no solo ha sido esquiva durante 75 años, sino que de hecho parece más lejana que nunca. Los judíos que aceptaron participar en el ruinoso proyecto sionista, y especialmente aquellos que migraron de América del Norte y Europa Occidental, en algún momento tendrán que darse cuenta de que los judíos que no aceptaron la invitación a migrar ahora no solo viven, sino que prosperan, y tienen tanto riqueza como seguridad, mientras que los judíos en Israel se ven obligados a enviar a sus hijos e hijas al ejército, o arriesgarse a la prisión, para enviarlos a las líneas del frente de una guerra que parece cada vez más imposible de ganar con cada día que pasa.

Estos elementos son sin duda una gran parte de por qué Henry Kissinger, el supuesto padrino de la realpolitik moderna, habría predicho que el estado de Israel no sobreviviría más de 10 años (algunos cuestionan la veracidad de esta cita y predicción). Aunque esa fecha límite ya ha pasado, si estuviera vivo para presenciar la respuesta genocida del estado de Israel a los ataques del 7 de octubre, uno podría pensar que mantendría y quizás reforzaría su (supuesta) predicción del fin del ruinoso proyecto sionista. Y además, el actual presidente de Israel, el extraño y simultáneamente reacio y firme sionista Isaac Herzog, ya estaba preocupado desde mayo de

2023 sobre si el estado de Israel podría sobrevivir, notando que los Estados judíos históricos tienden a colapsar alrededor de los 80-100 años, mientras que varios otros sionistas reacios han hecho observaciones similares y perspicaces.

Israel es realmente solo otro gueto que pone en peligro a la mitad de los judíos del mundo

Primero consideremos la opinión de León Trotsky (1937-1940), quien era un firme sionista y, aunque fue asesinado antes de la creación del Estado de Israel, sus declaraciones ahora parecen proféticas.

“El intento de resolver la cuestión judía mediante la migración de judíos a Palestina puede ahora verse por lo que es, una trágica burla al pueblo judío. Interesado en ganar las simpatías de los árabes, que son más numerosos que los judíos, el gobierno británico ha cambiado drásticamente su política hacia los judíos y, de hecho, ha renunciado a su promesa de ayudarles a fundar su “hogar propio” en una tierra extranjera. El desarrollo futuro de los acontecimientos militares puede bien transformar Palestina en una trampa sangrienta para varios cientos de miles de judíos. Nunca fue tan claro como hoy que la salvación del pueblo judío está inseparablemente ligada al derrocamiento del sistema capitalista.”

Trotsky básicamente llama a la migración masiva de judíos a Palestina como la generación de una nueva especie de gueto, y sin embargo, lo hace tratando de llamar a la formación de una patria con su propio estado. Sin embargo, ¿es probable que un intento de agrupar a la mayor cantidad posible de judíos en lo que es un pequeño pedazo de tierra, independientemente de si tiene o no un estado, produzca un gueto de todos modos? Y a pesar de que la formación del estado sionista se basó en el concepto de que de alguna manera prometería y garantizaría la seguridad de los judíos, la innegable verdad es que el proyecto sionista ha hecho que la Tierra Santa sea tan insegura que se necesita pagar a los judíos para que migren allí. De hecho, Israel ha puesto en peligro la seguridad de los judíos en todo el mundo. Es importante señalar que hay solo 15 millones de judíos en todo el mundo, y la mitad de ellos están en Israel.

Y a pesar de que muchos judíos han seguido creyendo en la falsa promesa de seguridad que el estado de Israel promete, pero nunca cumple, son los factores económicos más que la seguridad real los que impulsaron picos en la migración judía hacia el estado de Israel, como el que se presenció en 2013, por ejemplo. Esto es particularmente importante ya que Israel proporciona, en muchos casos, subsidios para aquellos dispuestos a mudarse a Israel, y en particular a los territorios ocupados. Episodios ridículos como el de Netanyahu en 2015, después de un ataque terrorista en París, instando a los judíos a migrar de Europa, solo muestran la magnitud de la desesperación. Imaginen a Israel utilizando un solo ataque terrorista en un país pacífico como Francia, donde los judíos viven

en paz y prosperidad, como excusa para invitar a todos los judíos europeos a migrar a un país con servicio militar obligatorio, que está constantemente en una guerra sin un final a la vista.

Israel es el principal ejemplo de cómo los judíos fueron convencidos por terceros de que aceptar un estado de confinamiento espacial es beneficioso para ellos, mientras que, de hecho, es, en todos los aspectos, negativo y perjudicial. En varios períodos de su historia, el pueblo judío decidió, o fue coaccionado a aceptar, una mayor confinación espacial. Un ejemplo de esto es su período de cautiverio en Babilonia.

El nazismo estipulaba que el medio para resolver el “problema judío” era mediante la segregación espacial, primero en guetos y luego en campos de concentración. Cabe decir que los nazis aprovecharon las inseguridades y temores del pueblo judío, y su posterior búsqueda de seguridad, para coaccionarlos a vivir en guetos, y posteriormente en campos de concentración, a menudo con la cooperación de judíos que fueron sobornados física y mentalmente. Fueron sobornados físicamente con beneficios, y sobornados mentalmente con engaños, el engaño que equipara el confinamiento espacial con una mayor seguridad. Podría ser relevante señalar que los nazis también consideraron un ambicioso plan de confinamiento espacial para los pueblos judíos, especulando que Madagascar podría ser una prisión gigantesca y adecuada, solo para finalmente descartar tal alternativa por su dificultad logística y costo.

De manera similar, el sionismo también propone resolver la “cuestión judía” mediante el confinamiento espacial. Propone que el pueblo judío debe vivir dentro de las fronteras del “estado de Israel”, que son los confines del territorio de Israel si se consideran las fronteras actuales, o los confines de los territorios entre el río Nilo y el río Éufrates, si se considera la bandera del estado.

Podemos ver esto también en la historia portuguesa, tal como lo relata Martins (2006, pp 64):

“Aunque no tan lucrativas, había otras fuentes de ingresos para el alcalde de Lisboa: dos tercios de las multas de los barberos casados, sus barregãs y las de los clérigos y frailes – en estos casos, el tercio restante sería pagado por quienes los denunciaban; un tercio de la multa pagada por los recién excomulgados; el valor total de las multas pecuniarias por delitos de violación; todo el oro y la plata confiscados en ‘juegos de azar’ ilícitos; las multas de las tabernas abiertas entre el toque de queda y la misa. ...las multas para judíos y moros respectivamente, encontrados fuera del barrio judío y del barrio moro, durante el mencionado período de toque de queda; las multas pagadas por mujeres huseiras y braadar y las multas para los barcos que hacían agua durante la noche. Todas las armas confiscadas a los musulmanes que salían de Lisboa en barcos también pertenecían al alcalde, siempre y cuando no fueran para su propio uso. El pescado capturado los domingos, los días de fiesta de Jesucristo, Santa María y los Apóstoles y las noches antes de estos días santos, también

revertiría en su totalidad en beneficio del alcalde-mor, quien también recibiría las multas relacionadas con los impuestos pagados por los Moros-Forros en la aduana y las multas pagadas por los musulmanes y judíos que fueran encontrados bebiendo en tabernas. El alcalde-mor también recaudaba, por cada tonelada de mercancía cargada en el puerto de Lisboa, el equivalente a dos “monedas viejas”, así como multas para los barcos que embarcan pasajeros y/o mercancías durante la noche.”

El Gueto de Venecia de 1680 es otro ejemplo conocido en el que los judíos fueron coaccionados a aceptar una situación de confinamiento espacial, supuestamente para garantizar su seguridad, aunque evidentemente, tarde o temprano, no solo no lograron proporcionarla, sino que activamente sirvieron para comprometerla.

Israel como el Golem del Occidente gentil, el estado Hofjuden definitivo

Una idea clave que ofrece una crítica algo diferente del estado de Israel en comparación con las que se suelen encontrar se relaciona con cómo opera de manera muy evidente en cuanto a su papel general en la geopolítica y, específicamente, cómo es utilizada por la megatructura geopolítica occidental, y es que, de hecho, uno debería estar inclinado a llamar al estado de Israel un Estado “Hofjuden”. Es, en el mejor de los casos, un gueto ultramilitarizado que terminará como todos los guetos, pero que por el momento hace lo que le ordena el Occidente gentil en detrimento del judaísmo, del pueblo judío en su conjunto y, en última instancia, para el beneficio del militarismo secular, el colonialismo racista y los intereses inmediatos de las cínicas potencias occidentales, a saber, pero no exclusivamente, los EE. UU.

Solo como un ejemplo muy rápido, la infame dinastía Rothschild y su fundador, Mayer Amschel Rothschild, era él mismo miembro de una Orden Católica de los Cruzados, una de las corporaciones más antiguas, si no la más antigua, en existencia continua (los Caballeros de Malta, fundados

en 1099, La Orden de Caballeros del Hospital de San Juan de Jerusalén), mientras que la dinastía resultante a menudo se refiere como “Los banqueros del Vaticano”. La dinastía Rothschild fue absolutamente fundamental en la fundación del estado de Israel y están ilustrados en una pintura que representa [las dinastías claves en la fundación del Tribunal Supremo de Israel](#), representación que aún se puede ver hoy en día en el Tribunal Supremo de Israel. ¿No es al menos incómodo, por no decir francamente sospechoso, que los íconos de la conspiración judía para conquistar el mundo fueran en su esencia solo agentes de una Orden Católica de Cruzados, la misma orden que se tragó los restos de los Caballeros Templarios tras su disolución y desmembramiento por el propio Vaticano?

El término “Hofjuden” es a veces un término despectivo que esencialmente se traduce como “Judío de la Corte”, ahora en su mayoría en desuso (pero que debería volver a ponerse de moda lo antes posible), utilizado para denotar a los judíos que son utilizados de manera cínica por los aristócratas europeos, generalmente para que los judíos hagan públicamente, a instancias y para el beneficio final de esos mismos aristócratas, cosas que los propios aristócratas no quieren que se les vea haciendo, a saber, pero no solo, manejar dinero y prestar dinero, lo históricamente era visto como algo entre dudoso, ilegal, o quizás simplemente vulgar y sucio. Las similitudes con el estado de Israel en su conjunto son sorprendentes, ya que también tiene una posición absolutamente única dentro del sistema político occidental, ya que Israel también puede hacer cosas con impunidad que incluso los estados occidentales y sus altos funcionarios no pueden.

También hay que recordar que la mayoría de los sionistas en todo el mundo no son judíos en absoluto. La mayoría de los sionistas son cristianos, muchos de ellos cristianos norteamericanos, que “apoyan” a Israel con dinero, armas e incesante propaganda, mientras que en su mayoría observan sus guerras interminables y la carnicería desde una distancia muy segura.

Y hay un lado aún más perverso en esta maniobra geopolítica. El Occidente gentil está

utilizando al judaísmo y a los propios judíos como un escudo y agente, para servir a sus intereses en la región, mientras pone en peligro directo a nada menos que la mitad de la población judía. Es, en el mejor de los casos, cínico, criminal e irresponsable, y en el peor, la continuación de los pogromos antijudíos occidentales, solo que de una manera más enrevesada e indirecta. En conclusión, **el sionismo es una idea terrible, muy mal ejecutada, con consecuencias trágicas**, y no debemos escatimar esfuerzos en mostrar y convencer a tantos ciudadanos israelíes como sea posible de este hecho innegable. La única solución viable es la **desmantelación inmediata del estado israelí**. Participar en prácticamente **cualquier esfuerzo eficiente para poner fin al genocidio en Gaza, así como en el enjuiciamiento de todos los involucrados, también debería ser una prioridad absoluta para cualquiera que tenga un mínimo de moralidad**.

João Silva Jordão

es un converso musulmán, activista político que tiene un doctorado en urbanismo de la Escuela de Arquitectura de Lisboa, Universidad de Lisboa. Tiene un interés particular en intentar analizar los problemas modernos utilizando el paradigma atemporal que es el Islam. En su activismo, muestra un interés particular en estudiar mecanismos que permitan la generación de ciudades más justas y desarrolla mecanismos para la verticalización incremental de los centros urbanos.

Bibliografía

BALFOUR DECLARATION. (1917). Retrieved from Yale Law Avalon Project: https://avalon.law.yale.edu/20th_century/balfour.asp

MARTINS, Miguel Gomes. (2006). A Alcaldaria e os Alcaldes de Lisboa Durante a Idade Média (1147-1433). Câmara Municipal de Lisboa, Lisboa

“SHAKESPEARE”, “William” (though probably written personally by, or with the help of, Francis Bacon). (1610-1611). The Tempest, Ariel, Act 1 Scene 2.

TROTSKY, Leon. (1937-1940). On the Jewish Problem. Available: <http://www.marxists.org/archive/trotsky/1940/xx/jewish.htm>



ROHINGYA APPEAL

The Rohingya are fleeing violence and persecution, and desperately need your support. IHRC Trust is raising funds to help deliver critical aid to Rohingya refugees who have fled to Bangladesh and Malaysia.

To donate please call +44(0)208 904 4222 or visit <https://donations.ihrc.org.uk/Rohingya-Appeal>



IHRC Publications

Available through shop.ihrc.org and other platforms. For trade orders visit www.ihrc.org.uk/publications/



Islamic Human Rights Commission

IHRC's flagship publications consisting of research done by IHRC, including state of the art research on Islamophobia in various westernised countries.

IHRC Press

Produces a range of titles from differing disciplines and subjects related to the Islamic;

anything from religion to history to politics. Our ventures in children's publishing also fall under this imprint.

Algorithm

Aims to publish work that we believe make a significant contribution to the religious, social and political ideas of the modern Muslim world. We hope to present ideas that will help

us question the world we live in and give us the intellectual tools to actively build healthy and vibrant societies. Algorithm focuses on the philosophy of being and non-being and what it means to exist in a chaotic world. It seeks ways to move the world from a state of disorder to order and seeks to establish world justice through a systematic Algorithm of truth.

ISSN 2753-3972



The LongView es un proyecto y una publicación de la Comisión Islámica de Derechos Humanos (sociedad limitada con número 04716690).

Web www.ihrc.org.uk
E info@ihrc.org
Tel +44 20 8904 4222

Todas las opiniones son de los autores y no reflejan las opiniones o creencias de la Comisión Islámica de Derechos Humanos (IHRC)..

To request a PDF or hard copy catalogue or discuss trade terms please email shop@ihrc.org

W: www.ihrc.org.uk • T: +44 20 8904 4222



Islamic Human Rights Commission

www.ihrc.org.uk

STANDING WITH THE OPPRESSED FOR NEARLY THREE DECADES